

LA INTEGRACIÓN REGIONAL SUDAMERICANA FRENTE A LA PANDEMIA DEL COVID-19: UN ANÁLISIS GEOPOLÍTICO DE LOS IMPACTOS EN EL MERCOSUR Y EN LA REGIÓN

Lucas Kerr-Oliveira¹

Félix Pablo Friggeri²

Astrid Yanet Aguilera Cazalbón³

Ana Karolina Morais Silva⁴

El mundo enfrenta hoy una conjugación de crisis sin precedentes, a causa de la pandemia del COVID-19. La principal crisis, que afecta, en primer lugar, a la salud pública mundial, es la crisis epidemiológica. A esta, se le suman una profunda crisis económica y geopolítica, marcada por la competencia entre las potencias globales. En ese sentido, el objetivo de este artículo es analizar los impactos económicos de la pandemia de COVID-19 sobre el Mercado Común del Sur (Mercosur) desde la perspectiva de la geopolítica. Adoptamos en la investigación un abordaje cualitativo y analítico, apoyándonos en las contribuciones teóricas de la geopolítica y en datos de las crisis sanitaria y económica desencadenada por la pandemia del coronavirus en los países del Mercosur. Las principales técnicas de investigación son la revisión bibliográfica de artículos, libros, tesis y noticias que abordan los temas del trabajo, y la consulta a fuentes primarias como documentos y sitios oficiales gubernamentales para la compilación y sistematización de datos sobre la crisis del COVID-19 en los países del Mercosur y la economía de los países del bloque. En base a las informaciones estudiadas, observamos que las relaciones comerciales del Mercosur han sido profundamente afectadas por la crisis actual. En ese sentido, en caso que se mantenga la tendencia geopolítica a la desintegración regional, es probable que la recuperación económica y social de la región post pandemia sea lenta y difícil.

Palabras clave: integración regional; Sudamérica; Mercosur; COVID-19; pandemia.

A INTEGRAÇÃO REGIONAL SUL-AMERICANA FRENTE À PANDEMIA DA COVID-19: UMA ANÁLISE GEOPOLÍTICA DOS IMPACTOS NO MERCOSUL E NA REGIÃO

O mundo vive atualmente uma combinação sem precedentes de crises, causada pela pandemia de Covid-19. A principal crise, que atinge principalmente a saúde pública mundial, é a epidemiológica. Soma-se a isso uma profunda crise econômica e uma geopolítica, marcada pela competição entre potências globais. Nesse sentido, o objetivo deste artigo é analisar os impactos econômicos da pandemia de Covid-19 no Mercado Comum do Sul (Mercosul), sob a ótica da geopolítica. Adotamos uma abordagem qualitativa e analítica na pesquisa, contando com aportes teóricos da geopolítica

1. Profesor en el Programa de Posgrado en Integración Contemporánea de América Latina (PPG-ICAL), de la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA) y coordinador del Núcleo de Estudios Estratégicos, Geopolítica e Integración Regional (NEEGI). Orcid: <<https://orcid.org/0000-0002-6750-3687>>. E-mail: <lucaskerrooliveira@gmail.com>.

2. Profesor en el PPG-ICAL/UNILA. Orcid: <<https://orcid.org/0000-0001-9365-6698>>. E-mail: <fpfriggeri@hotmail.com>.

3. Becaria do programa de Demanda Social de la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (DS/CAPES) en el PPG-RI de la UERJ e investigadora del NEEGI. Orcid: <<https://orcid.org/0000-0002-6454-132X>>. E-mail: <astridcazalbon@gmail.com>.

4. Becaria DS-UNILA en el PPG-ICAL e investigadora del NEEGI. Orcid: <<https://orcid.org/0000-0002-5627-9325>>. E-mail: <anakmorais96@gmail.com>.

e dados das crises econômicas e de saúde desencadeadas pela pandemia do coronavírus nos países do Mercosul. As principais técnicas de pesquisa são a revisão bibliográfica de artigos, livros, teses e notícias que abordem os temas do trabalho, e a consulta a fontes primárias como documentos e sites oficiais dos governos para a compilação e sistematização de dados sobre a crise de Covid-19 nos países do Mercosul e a economia dos países do bloco. Com base nas informações levantadas, observamos que as relações comerciais do Mercosul foram profundamente afetadas pela crise atual. Nesse sentido, se a tendência geopolítica de desintegração regional continuar, é provável que a recuperação econômica e social da região pós-pandemia seja lenta e difícil.

Palavras-chave: integração regional; América do Sul; Mercosul; Covid-19; pandemia.

SOUTH AMERICAN REGIONAL INTEGRATION FACING THE COVID-19 PANDEMIC: A GEOPOLITICAL IMPACT ANALYSIS IN MERCOSUR AND REGION

The world is currently experiencing an unprecedented combination of crises caused by the pandemic of COVID-19. The main crisis, which mainly affects global public health, is the epidemiological one. Added to this there are a deep economic crisis and a geopolitical crisis, characterized by the competition of global powers. In this sense, the objective of this article is to analyze the economic impacts of COVID-19 pandemic in the Southern Common Market (Mercosur) from a geopolitical perspective. We adopt a qualitative and analytical approach, relying on the theoretical contributions of Geopolitics and the data regarding the economic and health crises in the MERCOSUR countries. The main research techniques are the bibliographic review of articles, books, theses and news covering the topics abovementioned, and the consultation of primary sources such as documents and government's official websites to compile and systematize data on the COVID-19 crisis in the Mercosur countries and the economy of the bloc countries. The results show that Mercosur's trade relations have been deeply affected by the current crisis. In this sense, if the geopolitical trend of regional disintegration continues, it is likely that the region's post-pandemic economic and social recovery will be slow and difficult.

Keywords: regional integration; South America; Mercosur; COVID-19; pandemic.

JEL: F5; F15.

DOI: <http://dx.doi.org/10.38116/rtm26art6>

Data de envio do artigo: 17/7/2021. Data de aceite: 10/8/2021.

1 INTRODUCCIÓN

El mundo enfrenta hoy una conjugación de crisis sin precedentes, provocada por la actual pandemia del COVID-19, como resultado de la diseminación global del coronavirus (SARS-Cov2). La crisis epidemiológica, con sus impactos sanitarios y médico-hospitalarios, puede ser considerada la más grande de esta modalidad desde la Gripe Española (1918-1920). La crisis económica y social, a su vez, es la más seria desde la Crisis de 1929.

Estas dos crisis se combinan con la crisis geopolítica global, que puede ser considerada como una de las más graves del sistema interestatal en las últimas décadas y muestra, en forma preocupante, una similitud con las crisis que han precedido las Guerras Mundiales y con los períodos más conflictivos de la Guerra

Fría. Esta última está marcada por la profundización de la competencia entre las potencias por áreas de influencia (entre las grandes potencias y bloques regionales rivales), incluyendo las disputas por el control de mercados y fuentes de recursos naturales y energéticos estratégicos, generando impactos en todas las regiones del globo (Kerr-Oliveira *et al.*, 2016; Kerr-Oliveira, 2020).

Sudamérica ha sido fuertemente impactada por estas múltiples crisis. Desde antes de la pandemia, la región ya enfrentaba una crisis geopolítica que afectó a sus procesos de integración, debido a la polarización política dentro y entre los países de la región. Tal crisis se ha agudizado como consecuencia de los eventos causados por el COVID-19, y ha demostrado que la región ha perdido gran parte de su capacidad para la coordinación político-institucional que había construido durante los primeros años del siglo XXI con sus instituciones regionales.

Así, teniendo en cuenta los efectos duraderos que esta gran crisis podría tener, el objetivo central de este artículo es realizar un análisis geopolítico de los impactos económicos de la pandemia del COVID-19 sobre el Mercado Común del Sur (Mercosur). Nuestra pregunta inicial es: ¿cómo el COVID-19 ha afectado la Integración Regional Sudamericana? Trabajamos bajo la premisa de que las instituciones de integración regional fortalecidas y estabilizadas son un aspecto fundamental para la pronta recuperación económica de Sudamérica, la cual a su vez depende de la articulación de políticas eficaces entre los países de la región.

En este sentido, adoptamos la hipótesis de que la crisis económica desencadenada por el coronavirus en Sudamérica dejará profundas secuelas en el ya debilitado proceso de integración sudamericano. Esto, por lo tanto, deviene en más desafíos para la retomada post COVID-19 en la región y, desde la perspectiva de la geopolítica, afecta la posición que ocupa Sudamérica en el sistema interestatal, sus capacidades y posibilidades estratégicas, a corto y medio plazo.

Para desarrollar este estudio, realizamos un abordaje cualitativo y analítico, apoyándonos en las contribuciones teóricas de la geopolítica y datos de las crisis sanitaria y económica desencadenada por la pandemia del coronavirus en los países del Mercosur. Utilizamos como técnica de investigación la revisión bibliográfica de artículos, libros, tesis y noticias que abordan los temas del trabajo, además de la compilación y sistematización de datos sobre la crisis del COVID-19 en los países del Mercosur y la economía de los países del bloque, con la consulta de fuentes primarias, como documentos y sitios oficiales gubernamentales.

En la primera sección del texto hacemos algunas consideraciones sobre la geopolítica de la integración regional sudamericana, abordando la definición misma de lo que es la integración. En seguida, el texto describe los aspectos de las crisis anteriores a la pandemia, en la segunda sección, la crisis política-institucional que afectó principalmente UNASUR y, en la tercera sección los aspectos

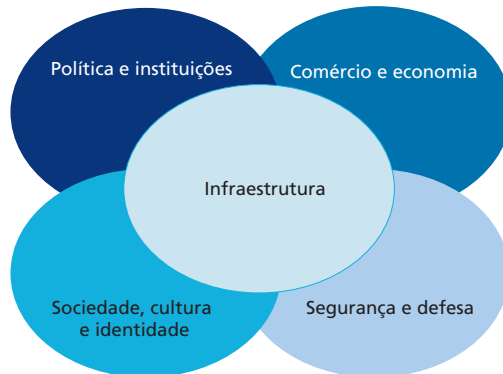
económico-comerciales de la crisis que se han desarrollado en los años recientes en el Mercosur, hasta 2019.

En la cuarta sección, contextualizamos la pandemia de la COVID-19 en América del Sur y presentamos los datos referentes a la crisis sanitaria en los países de la región, y en la sección siguiente, las respuestas a la crisis sanitaria y las dificultades de cooperación y articulación para el enfrentamiento de la pandemia en el ámbito del Mercosur. En la sección siguiente son analizados los conflictos en torno al Arancel Externo Común y a los acuerdos comerciales, que actualmente poseen potencial para empeorar la crisis económica regional en el interior del bloque. Por fin, en la última sección, son desarrolladas algunas consideraciones y análisis geopolíticos de la Crisis de la Integración Regional frente a la pandemia y las consecuencias de la crisis del liderazgo brasileño en la integración, seguido de las consideraciones finales.

2 CONSIDERACIONES INICIALES ACERCA DE LA GEOPOLÍTICA DE LA INTEGRACIÓN REGIONAL

La Integración Regional es un elemento importante de Poder en el contexto de la intensificación de la disputa interestatal entre las potencias. Como Estrategia, la Integración puede aumentar la capacidad de competencia interestatal en las esferas comercial, económica, política y de seguridad. E inclusive, para estabilizarse y mantenerse en el tiempo, los procesos de integración requieren de una estructura institucional que aumente la disponibilidad de información entre los países miembros y reduzca la desconfianza mutua, creando un espacio común de cooperación entre los países de una determinada región (Cepik, 2005; 2008). A partir de la tipología presentada por Kerr-Oliveira (2012), la Integración Regional se puede analizar básicamente en cinco áreas, vertientes, o conjunto de variables.

FIGURA 1
Las múltiples vertientes de la geopolítica de la integración regional



Fuente: Kerr-Oliveira (2012).
Elaboración de los autores.

- Integración Económica y Comercial – que incluye acuerdos comerciales, la formación de un área de libre comercio o una unión aduanera, hasta la coordinación e integración de políticas industriales, macroeconómicas y monetarias.
- Integración Político-Institucional – está basada en foros de debate y diálogo político permanentes, instituciones supranacionales o estructuras federativas bajo la consolidación de una confederación o una federación de los Estados involucrados.
- Integración Sociocultural y Formación de Identidades Comunes – la cultura es uno de los elementos más complejos de los procesos de integración, pero cuanto mayor sea la proximidad lingüística y cultural entre los diferentes pueblos, más fácil es establecer una identidad común entre estos.
- Integración de Seguridad y Defensa – involucra la formación de una coalición temporal, la formación de una alianza militar permanente, procesos de cooperación o de formación de instituciones comunes en las áreas de Seguridad Pública y Seguridad Institucional, o la coordinación e integración de políticas de Defensa.
- Integración de Infraestructura – la construcción de infraestructura común a los países de determinada región es un elemento fundamental para todo y cualquiera proceso de integración regional. Con una infraestructura vial y de comunicaciones adecuada, se puede ampliar la circulación de bienes, servicios y personas, lo que favorece el comercio, la integración de cadenas productivas, facilita el turismo, el flujo de informaciones e incluso la construcción de una identidad común.

Considerando que la integración regional puede constituir nuevos polos de poder mundial, apoyados por bloques de Estados en lugar de un solo Estado, las grandes potencias, especialmente las potencias en decadencia, pueden sentirse amenazadas por la formación de un bloque regional y verse obligadas a sabotear el mencionado proceso de integración. Una vez que el proceso integrador se encuentra en su fase inicial y que aún no existe una alianza militar formal entre los países involucrados, es fundamental que el país líder del proceso de integración tenga la capacidad de defender la integración regional de ataques externos (Kerr-Oliveira, 2012).

Así, en la próxima sección de este artículo se presenta brevemente el problema de las crisis en los procesos de integración política en Sudamérica y la crisis económica en el Mercosur, hasta llegar a las vísperas de la pandemia del Covid-19, que impacta la región a partir de 2020.

3 LA CRISIS DE LA INTEGRACIÓN POLÍTICA: LA DECLINACIÓN DEL LIDERAZGO BRASILEÑO Y LA PARALIZACIÓN DE UNASUR

El conjunto de sucesos, dificultades y desafíos de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), creada en 2000, llevó a los países integrantes de este foro de diálogo, a impulsar nuevos mecanismos de integración en la esfera política e institucional. Así, en los años 2000, nació el proyecto de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), en la cual fue creado el Consejo Sudamericano de Infraestructura y Planificación (Cosiplan) para tratar de las cuestiones de integración infraestructural (Kerr-Oliveira & Schneider Marques, 2015; Coelho Jaeger *et al.*, 2016; Grassi, 2019; Wexell Severo & Magalhães Lima, 2020).

La UNASUR representó el apogeo del esfuerzo por la integración política e institucional en América del Sur en los años 2000, en gran medida, impulsada por la alianza estratégica entre Brasil y Argentina (Grassi, 2019), facilitada por gobiernos favorables a la integración político e institucional. El liderazgo político-diplomático brasileño en los años 2000, puede ser considerado central para comprender el nacimiento de esa organización sudamericanista en su posterior crecimiento en sus años iniciales de existencia (Coelho Jaeger *et al.*, 2016; Coelho Jaeger, 2019; Grassi, Morais Silva & Kerr-Oliveira, 2020). No obstante, el Brasil no logró suceso en consolidar su liderazgo como financiador de la integración de infraestructura (Wexell Severo, 2015; Wexell Severo & Magalhães Lima, 2020). Esto resultó en la posterior crisis del liderazgo político brasileño, que puede ser descrita como una crisis más amplia de su política externa para Sudamérica y para las relaciones Sur-Sur.

Las líneas fundamentales de la Política Externa Activa y Altiva de Brasil, implementada durante el progresismo, se fueron perdiendo después de 2014. Durante más de diez años, pocas decisiones trascendentales en el mundo fueron tomadas sin consultar la posición oficial de Brasil. En el tema financiero, comercial, productivo, ambiental y militar, el país asumió un papel de creciente relevancia. Con Dilma, sobre todo debido al avance de la iniciativa de los BRICS, ese rol se mantuvo, aunque con menos intensidad. En 2016, desvaneció. El actual gobierno condujo a la política exterior de Brasil para un abismo. En pocos años, el país transitó de una posición de player respetable y fundamental en el concierto de las naciones hacia la condición de nación burlesca, grotesca y risible (Wexell Severo, 2020).

La UNASUR, pasó a sufrir gravemente con los conflictos diplomáticos entre los países sudamericanos a partir de 2015-2016, enfrentando una crisis que comenzó entre 2016 y 2017, también influenciada por la extrema polarización política en la región. Luego de que Venezuela, Bolivia, Surinam y Ecuador vetaran la nominación del diplomático argentino José Octavio Bordón para asumir el cargo en la Secretaría General del bloque, sus negociaciones se paralizaron y

varios países se retiraron de la organización (Coelho Jaeger, 2019; Grassi, 2019; Soares Bidarra, 2019; Soares Bidarra, Kerr-Oliveira & Grassi, 2020; Wexell Severo, 2020).

Pese a que el discurso de los países que abandonaron la UNASUR se basaba en las supuestas debilidades e ineficacia del bloque como razón para justificar su salida, lo que se observa en toda la región es un abandono de los proyectos de integración emprendidos a principios del siglo XXI por los gobiernos progresistas. Tales proyectos priorizaban la integración como una estrategia para conceder a Sudamérica más autonomía geopolítica y una mejor inserción internacional. Ahora, gran parte de los gobiernos sudamericanos priorizan una agenda de integración neoliberal, direccionada a tomar los aspectos económico-comerciales como centrales en los procesos de cooperación regionales (Sanahuja & Comini, 2018; Coelho Jaeger, 2019; Soares Bidarra, Grassi & Kerr-Oliveira, 2020; Loss Araújo & Carvalho Neves, 2021).

Además, las hostilidades de países como Brasil y Colombia contra Venezuela, a partir de 2016-2017, han creado más obstáculos al avance de la institución y ello ha comprometido el diálogo político entre los países miembros de UNASUR. En medio de este escenario regional, instituciones como la Organización de los Estados Americanos (OEA) y mecanismos como el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) se han reactivado gradualmente. Así, América del Sur depende cada vez más de mecanismos externos para resolver sus conflictos (Briceño-Ruiz, 2020; Loss Araújo & Carvalho Neves, 2021).

La crisis de la integración ha generado diversas consecuencias para la región, dentro de las cuales resaltamos el impacto del COVID-19, cuyo enfrentamiento no fue realizado de manera coordinada entre los países de la región. Al contrario, las políticas realizadas para hacer frente a la pandemia se dieron de manera completamente desarticulada, en un claro contraste a las medidas tomadas durante la crisis del H1N1 en 2009. En ese entonces, el Consejo Sudamericano de Salud y el Instituto Sudamericano de Gobierno en Salud, ambos en el interior de la UNASUR, actuaron para articular las acciones de los gobiernos sudamericanos (Silva Barros; Borba Gonçalves e Escobar Samurio, 2020). Además, no fue apenas Sudamérica que sufrió con la parálisis de la integración, sino, toda Latinoamérica, como explicado por Cepik & Cossio Rodriguez.

Es un hecho que la tercera ola de regionalismo latinoamericano ha fracasado en gran medida. Pero la rigidez oligopolística de la distribución global de la riqueza y el poder, cada vez más concentrada en unos pocos países y élites, vuelve a plantear el desafío. Y, en el contexto de la pandemia del COVID-19, los costos de la desintegración y la polarización extrema observados en la región en los últimos años, se han destacado dramáticamente.

Otras regiones del mundo clasificadas como en desarrollo, aún menos afectadas por la pandemia, han logrado impulsar políticas más coordinadas y efectivas. El contraste entre los países de la ASEAN y la CELAC, además, indica la necesidad de una organización regional para enfrentar los riesgos y oportunidades que trae el crecimiento de China y el mantenimiento de los Estados Unidos como grandes potencias con intereses globales. Separadamente, los países de América Latina y el Caribe pueden tener más o menos éxito en sus interacciones con los dos gigantes, pero difícilmente podrán cambiar el patrón estructural de inserción internacional semiperiférica (Cepik & Cossio Rodriguez, 2020, p. 97).

Así, el atrofiamiento de las instituciones regionales de integración, también está relacionado con el perfil de las relaciones subordinadas y dependientes que Sudamérica y Latinoamérica mantienen con las grandes potencias globales. En general, las potencias han dado preferencia a acuerdos bilaterales, lo que disminuye el poder de negociación de los países de la región y de la región en cuanto bloque de países. Como ejemplos, podemos mencionar la estrategia estadounidense de firmar acuerdos bilaterales de libre comercio con los países sudamericanos, o la preferencia china por acuerdos bilaterales de inversiones, mientras que la presencia china en la región lleva a una disminución de los intercambios comerciales intra-regionales (Alvarez, 2020).

Por otro lado, el Foro para el Progreso de América del Sur (PROSUR), creado el 2019 por el gobierno de Chile con apoyo del gobierno colombiano con la propuesta de sustituir la UNASUR, no pudo actuar en el enfrentamiento a la crisis sanitaria. Esta se trata de una iniciativa que no posee una institucionalidad bien definida y que, por lo tanto, no ha cumplido el rol de una organización de gobernanza regional (Silva Barros, Borba Gonçalves e Escobar Samurio, 2020; Briceno-Ruiz, 2020).

4 LA CRISIS DE LA INTEGRACIÓN ECONÓMICA-COMERCIAL EN EL MERCOSUR

En 2020 el comercio internacional fue fuertemente afectado por la pandemia, generando una contracción del comercio global. Las medidas de aislamiento preventivo, provocaron una contracción en la producción, además de las restricciones en las cadenas de aprovisionamiento debido a la fragmentación de la producción mundial de las cadenas de valor. Los servicios, por su parte, también se vieron afectados, especialmente aquellos rubros como viajes y turismo que implican interacción y movimiento de personas. Del lado de la demanda mundial, la contracción se produjo tanto por la recesión macroeconómica que generan los choques de oferta como por la predisposición a “posponer” compras y decisiones de inversión (Zelicovich & Romero, 2020).

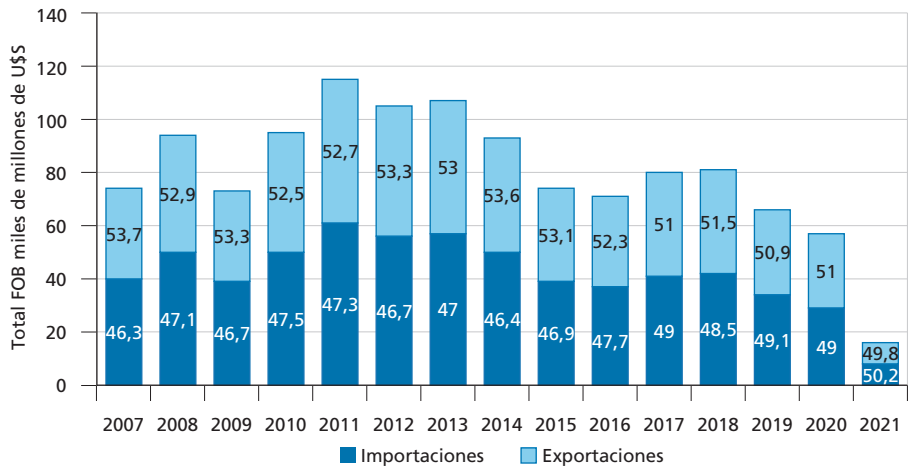
En 2019, el volumen mundial de comercio de bienes había alcanzado US\$ 18.888.714 millones, lo que significaba una reducción de un 3% respecto

al año anterior; mientras que el comercio de servicios, alcanzó el valor de US\$ 6.025.413 millones, un incremento del 2% en relación al año anterior (WTO, 2020). Así, las proyecciones señalaban para el año de 2020 expectativas en las que las tendencias contractivas se acentuaban (Zelicovich & Romero, 2020). Sin embargo, es importante destacar, que la gobernanza del comercio internacional pre-pandemia ya estaba debilitada, arrastrando problemas desde la crisis de los años 2014-2016. Incluso, el comercio había sido considerablemente afectado por el conflicto en las relaciones comerciales entre China y Estados Unidos (Cepal, 2020a).

En ese contexto, América Latina y el Caribe se destaca como la región más golpeada del mundo en desarrollo por la crisis derivada del COVID-19 (Cepal, 2020b). Las consecuencias socioeconómicas de la pandemia han sido exacerbadas por los problemas estructurales que la región arrastra históricamente: la escasa cobertura y acceso a la protección social, la elevada informalidad laboral, la heterogeneidad productiva y la baja productividad. Por ello, una combinación de choques negativos de oferta y demanda afectaron a las relaciones económicas de la región. Sin embargo, en la década previa a la pandemia la región ya mostraba una trayectoria de bajo crecimiento. El desplome del comercio intrarregional desde 2014, ha involucrado la pérdida de capacidades productivas e industriales, menores oportunidades de internacionalización para Pymes y mayor vulnerabilidad a interrupciones del suministro externo y a medidas proteccionistas en un entorno internacional incierto (Cepal, 2021a).

En tal sentido, el choque económico global causado por la COVID-19, también encontró al Mercosur en una frágil condición económica, tras varios años de bajo crecimiento, incluyendo algunos de recesión. El bloque llegó al año 2020 castigado por una profunda crisis, que sería desnudada definitivamente por la Pandemia. Desde la crisis financiera internacional de 2007-2008, cuyos efectos se sintieron principalmente en 2009 - cuando se registró una reducción de un 22% en las exportaciones intra bloque y un 24 % de las importaciones, el comercio entre los países del Mercosur viene siendo perjudicado. A pesar de haber superado aquella crisis internacional con relativo éxito, lo que quedó demostrado por el fuerte crecimiento del comercio en los años siguientes, alcanzando en 2010 y 2011, un crecimiento de 29% y 21% en las exportaciones intra-bloque y de 33% y 20% en las importaciones, los problemas en el Mercosur se profundizaron nuevamente unos años más tarde. En 2014, 2015 y 2016, el comercio intra-bloque presentó una reducción, de -12%, -20% y -6% respectivamente en las exportaciones, y de -14%, -19% y -3% respectivamente en las importaciones, lo que puede ser observado en los gráficos 1, 2, 3 y en las tablas 1 y 2, a continuación (Secem, 2021).

GRÁFICO 1

Exportaciones e importaciones anuales (FOB) de bienes en el Mercosur¹ (2007-2021)

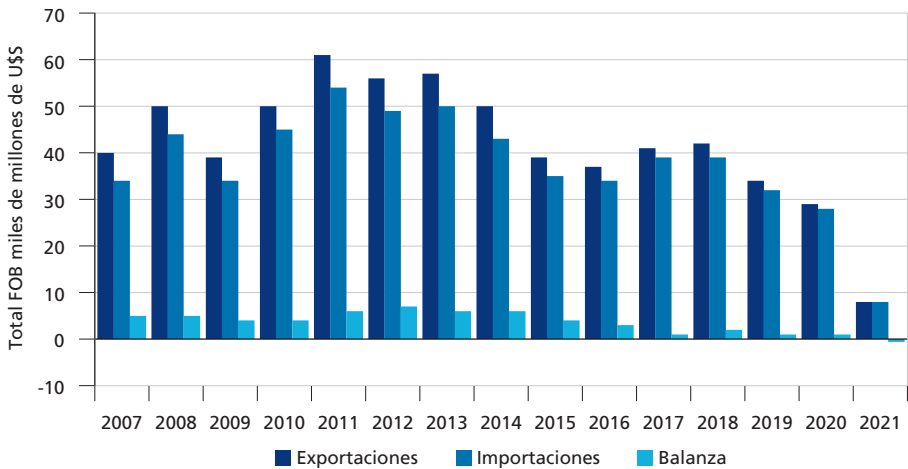
Fuente: Secem (2021).

Nota: ¹ Considerando a los miembros fundadores (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) y a Venezuela.

GRÁFICO 2

Comercio intrarregional anual de bienes en el Mercosur¹ (2007-2021)

(En U\$S miles de millones)



Fuente: Secem (2021).

Nota: ¹ Considerando a los miembros fundadores (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) y a Venezuela.

La crisis sanitaria del COVID-19 provocó un gran impacto en los vínculos comerciales del Mercosur. Los gráficos 1 y 2, junto a la tabla 1, muestran datos de comercio intrarregional de bienes intra-Mercosur desde 2007 hasta el primer trimestre de 2021, mientras que el gráfico 3 y la tabla 2 muestran los datos del

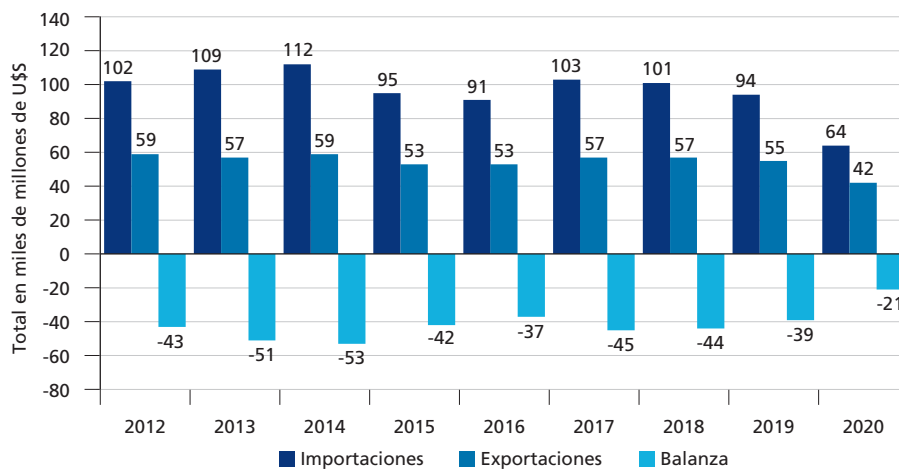
comercio de Servicios para ese mismo periodo. Se observa que las exportaciones e importaciones, tanto de bienes como de servicios intra-bloque, tuvieron un marcado descenso con la pandemia. En 2020 el volumen de las exportaciones de bienes intra-bloque se redujo un 12% respecto al 2019. Lo mismo sucedió para el caso de las importaciones de bienes, que también se redujeron en un 12%. El impacto en el comercio intra-bloque de servicios fue mucho más significativo. En el caso de las exportaciones, en 2020 estas se redujeron en un 23% respecto a 2019, en tanto que las importaciones de servicios intra-bloque se redujeron un 32%. No obstante, es necesario señalar que esta caída en el comercio intra bloque ya se observaba en 2018, antes de la pandemia, principalmente en el comercio de bienes (Secem, 2021). Así, de acuerdo con Wexell Severo (2020), es posible describir que la economía del MERCOSUR “ya estaba enferma” cuando llegó la crisis de la pandemia en 2020, en gran medida por la pérdida del ya debilitado liderazgo brasileño. En las palabras del autor:

se identifica claramente un empeoramiento de la situación después del giro neoliberal del equipo económico de Dilma Rousseff, en 2015, y de las acciones de su vice Michel Temer, quien intensificó el liberalismo, empujado por muchos de los mismos economistas ortodoxos de la administración anterior. El nuevo gobierno, desde 2019, generó dificultades todavía más profundas. Los últimos dos años representaron el ocaso de los ya retraídos resultados económicos, empeorados por una crisis social sin precedentes (Wexell Severo, 2020).

Además, el bloque se encontraba en fase de negociaciones comerciales tendientes a una mayor apertura hacia terceros países y regiones (Cepal, 2020c). Productos manufacturados, como vehículos, autopartes, productos químicos y combustibles sufrieron las bajas más sensibles en materia de exportaciones de Argentina y Brasil, lo que se explica principalmente por la menor demanda intrarregional (Benedictis, 2020). Por el predominio que tienen los bienes manufacturados en la canasta de comercio intra bloque – en contraste con los productos exportados por el MERCOSUR al resto del mundo, fundamentalmente agroindustriales –, la reducción de los intercambios al interior del bloque trae aparejada la progresiva primarización de las exportaciones de los países que lo integran (Cepal, 2020c).

Por otra parte, durante 2019 los países del Mercosur intensificaron sus vínculos comerciales con socios ajenos al bloque (y a la región), tendencia verificada a lo largo de la última década. En ese año, las exportaciones destinadas a otros países del bloque representaron apenas el 10,6% de sus exportaciones totales, el porcentaje más bajo desde la creación del Mercado Común (Cepal, 2020c). Es decir, que el comercio al interior del bloque fue perdiendo cada vez más peso, mientras que se consolidaron los países asiáticos como principales destinos de exportación (Benedictis, 2020).

GRÁFICO 3
Comercio intrarregional de servicios anuales en el Mercosur¹ (2012-2020)
 (En U\$S miles de millones)



Fuente: Secem (2021).

Nota: ¹ Considerando sólo a los miembros fundadores (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay).

TABLA 1
Comercio intrarregional de bienes en el Mercosur¹ (2007-2021)

Año	Exportaciones		Importaciones		Balanza FOB (U\$S)
	Total FOB (U\$S)	Variación ² (%)	Total FOB (U\$S)	Variación ² (%)	
2007	40.156.759.139,47	0	34.681.836.053,80	0	5.474.923.085,67
2008	50.141.811.693,35	25	44.601.042.920,53	29	5.540.768.772,82
2009	39.005.616.396,29	-22	34.119.844.305,92	-24	4.885.772.090,37
2010	50.334.585.728,29	29	45.484.615.311,24	33	4.849.970.417,05
2011	61.075.244.467,37	21	54.739.111.816,42	20	6.336.132.650,95
2012	56.041.332.541,40	-8	49.007.257.598,41	-10	7.034.074.942,99
2013	57.263.747.817,30	2	50.696.741.258,98	3	6.567.006.558,32
2014	50.130.963.809,10	-12	43.477.995.117,14	-14	6.652.968.691,96
2015	39.931.111.433,90	-20	35.215.152.439,90	-19	4.715.958.994,00
2016	37.386.874.746,92	-6	34.116.837.470,28	-3	3.270.037.276,64
2017	41.043.762.728,37	10	39.412.713.990,67	16	1.631.048.737,70
2018	42.429.168.807,93	3	39.935.469.735,51	1	2.493.699.072,42
2019	34.066.326.341,68	-20	32.846.647.315,26	-18	1.219.679.026,42
2020	29.927.490.141,54	-12	28.751.671.911,11	-12	1.175.818.230,43
2021	8.837.148.574,05	15	8.905.154.484,65	23	-68.005.910,60

Fuente: Secem (2021).

Notas: ¹ Considerando a los miembros fundadores y a Venezuela.

² Datos parciales del año 2021, y el mismo período del año anterior.

TABLA 2
Comercio intrarregional de servicios en el Mercosur¹ (2012-2020)

Año	Exportaciones		Importaciones		Balanza (US\$)
	Total (US\$)	Variación (%)	Total (US\$)	Variación (%)	
2012	59.043.805.146,91	0	102.135.459.042,07	0	-43.091.653.895,16
2013	57.657.957.514,78	-2	109.453.238.843,58	7	-51.795.281.328,81
2014	59.218.360.887,70	3	112.228.965.913,83	3	-53.010.605.026,13
2015	53.044.735.220,65	-10	95.145.806.699,22	-15	-42.101.071.478,57
2016	53.349.813.085,90	1	91.016.947.890,96	-4	-37.667.134.805,06
2017	57.816.730.468,80	8	103.534.282.206,99	14	-45.717.551.738,19
2018	57.706.258.013,49	0	101.717.116.635,94	-2	-44.010.858.622,45
2019	55.333.825.932,78	-4	94.815.985.915,58	-7	-39.482.159.982,80
2020	42.613.920.153,01	-23	64.588.610.313,48	-32	-21.974.690.160,46

Fuente: Secem (2021).

Nota: ¹ Considerando sólo a los miembros fundadores.

Dado que el bloque se destaca por su producción agropecuaria, que son la base de sus exportaciones, los efectos de la pandemia sobre los precios mundiales de *commodities* tuvieron un gran impacto. Las medidas adoptadas por grandes consumidores de estos bienes, como China, que implicaron una baja en la demanda de estos bienes (Benedictis, 2020) perjudicaron al MERCOSUR al generar una reducción en los precios internacionales.

5 LA PANDEMIA DE LA COVID-19 EN SUDAMÉRICA: DESCRIPCIÓN INICIAL

Tras más de un año y medio desde el inicio de la crisis provocada por el coronavirus, Sudamérica cuenta con el mayor número acumulado de casos y muertes proporcionales en el mundo, por lo que se puede afirmar que, hasta el momento, es la región más afectada por la pandemia.

Hasta el inicio de julio de 2021, la región de América del Sur sumaba más de 78 millones de casos, y ya había superado la catastrófica marca de 1 millón de muertes confirmadas de la COVID-19 (Our World in Data, 2021). Esto significa que América del Sur es la segunda región del mundo con mayor cantidad de muertos, después de Europa (1,11 millón), y al frente de América del Norte (907 mil) y Asia (813 mil muertes). Esto representa cerca de un 25% del total mundial, mientras que Sudamérica tiene solamente 5,5% del total de la población mundial.

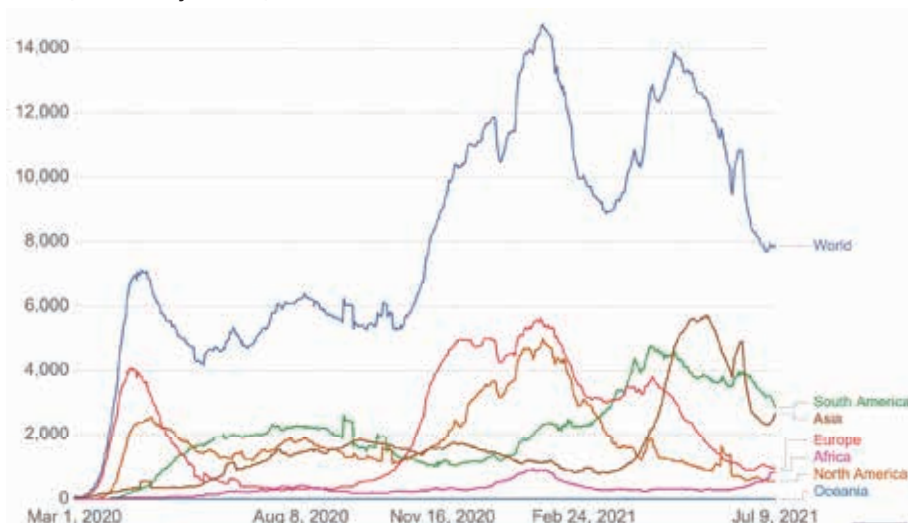
Es decir, actualmente, en Sudamérica, una persona tiene una probabilidad casi 5 veces más grande de morir de Covid-19 que la media mundial, habiendo un 50% más de probabilidad de morir en América del Norte, y una probabilidad 14 veces más grande de morir en Asia. Además, considerando el número de casos relativos a la población total, Sudamérica es, actualmente, la región más afectada

por la pandemia, con casi 2,4 mil muertos por millón de personas, como puede ser visualizado en los gráficos 4 y 5.

Uno de los problemas más complicados de resolver y que se puede observar en este ciclo de la pandemia en Sudamérica, fue la baja tasa de testeo de la población con mayor probabilidad de contactos con infectados o con la población en general. Los datos registraron gran variación entre los países sudamericanos. Esto está representado en el gráfico 6, que muestra el número de tests por país, incluyendo países de Sudamérica y de otras regiones, para fines comparativos.

GRÁFICO 4

Número total de nuevas muertes diarias confirmadas por COVID-19, por región (mar. 2020-jul. 2021)

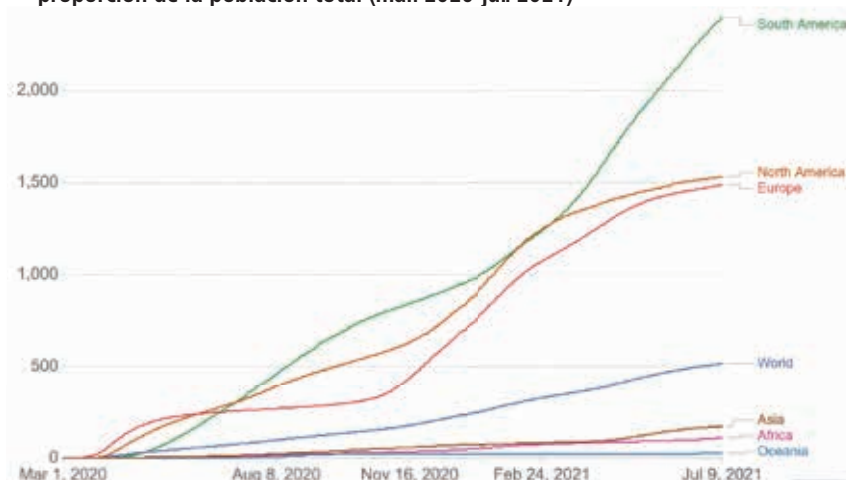


Fuente: Elaboración de los autores a través de la plataforma *online* Our World in Data (2021), con datos de la evaluación de la pandemia de la Johns Hopkins University CSSE Covid19 Data (2021).

- Obs.: 1. Considera el total de nuevas muertes por día por región, independiente de la proporción por la cantidad de habitantes. El número de casos confirmados es menor que el de casos probables, principalmente debido a la baja tasa de testeo, limitada en proporción al número de casos reales. Actualizado el 10 de julio de 2021.
2. Ilustración cuyos diseños y textos no pudieran ser estandarizados y revisados en virtud de las condiciones técnicas de los archivos originales (nota del Editorial).

GRÁFICO 5

Número acumulado de muertes confirmadas por COVID-19 en Sudamérica, como proporción de la población total (mar. 2020-jul. 2021)

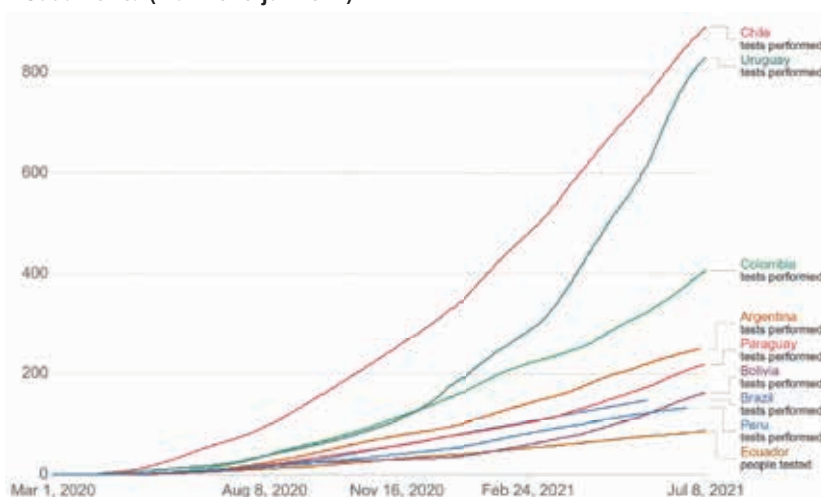


Fuente: Elaboración de los autores a través de la plataforma *online* Our World in Data (2021), con datos de la evaluación de la pandemia de la Johns Hopkins University CSSE Covid19 Data (2021).

- Obs.: 1. Considera el total de nuevas muertes por día por región, independiente de la proporción por la cantidad de habitantes. El número de casos confirmados es menor que el de casos probables, principalmente debido a la baja tasa de testeo, limitada en proporción al número de casos reales. Actualizado el 10 de julio de 2021.
2. Ilustración cuyos diseños y textos no pudieran ser estandarizados y revisados en virtud de las condiciones técnicas de los archivos originales (nota del Editorial).

GRÁFICO 6

Número acumulado de testeos de COVID-19 por cada 1.000 habitantes en Sudamérica (mar. 2020-jul. 2021)



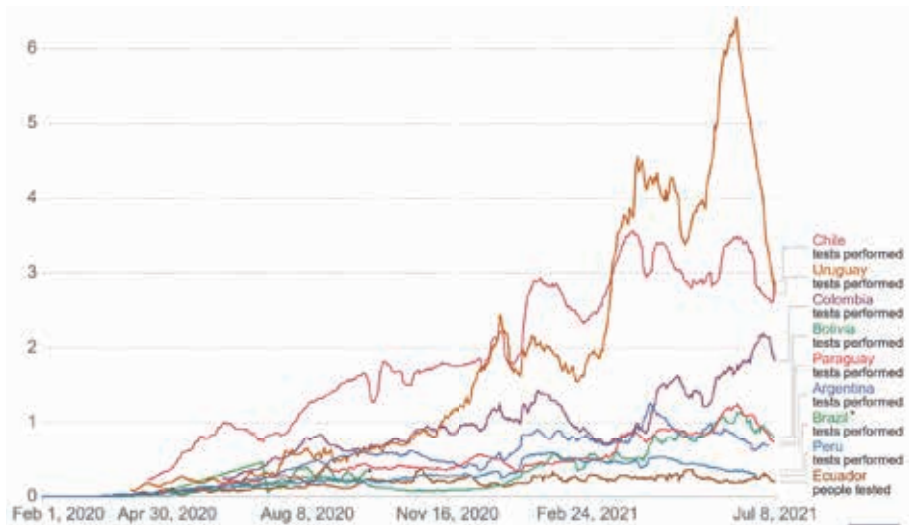
Fuente: Elaboración de los autores a través de la plataforma *online* Our World in Data (Our World in Data, 2021).

- Obs.: 1. Considera la cantidad total acumulada. Actualizado el 10 de julio de 2021. Para más información, ver: Ritchie *et al.* (2020).
2. Ilustración cuyos diseños y textos no pudieran ser estandarizados y revisados en virtud de las condiciones técnicas de los archivos originales (nota del Editorial).

En el gráfico 6 podemos verificar que Chile y Uruguay tuvieron las mejores tasas de testeo, ubicándose muy por encima de los demás países, mientras que Perú, Ecuador y Brasil tuvieron las peores tasas de testeo, siendo Brasil el peor índice del MERCOSUR. En este contexto, Colombia, Argentina, Paraguay y Bolivia tuvieron tasas medias de testeo por cada mil habitantes, entre los países de Sudamérica, hasta principios de julio de 2021. Estos índices son importantes porque permiten analizar los datos comparativamente a un nivel de detalle más significativo, que será presentado más adelante. Esto reduce significativamente la veracidad de la medición de nuevos casos por día, por ejemplo, resultando en una gran incertidumbre sobre las tendencias en los países con menor tasa de testeo.

GRÁFICO 7

Número total de testeos diarios de COVID-19 por cada 1.000 habitantes (feb. 2020-jul. 2021)



Fuente: Elaboración de los autores a través de la plataforma *online* Our World in Data (Our World in Data, 2021).

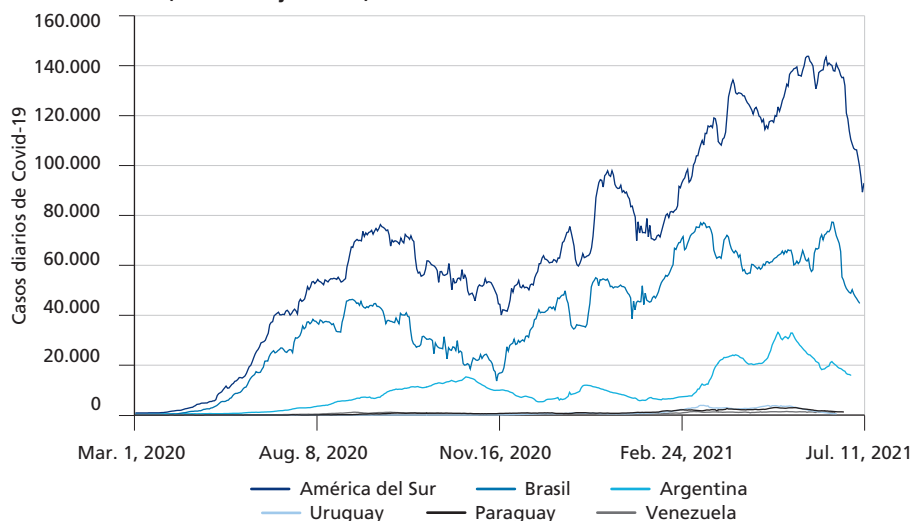
Obs.: 1. Considera la cantidad total diaria de testeos por millón de habitantes en los países del Mercosur y los demás países sudamericanos (con excepción de las Guayanas). Para el caso de Brasil, los datos están incompletos a partir de septiembre de 2020, debido a cambios en la metodología adoptada por el Ministerio de la Salud del país, que transformaron sus datos de modo que sean difíciles de comparar a los demás. Actualizado el 10 de julio de 2021.

2. Ilustración cuyos diseños y textos no pudieran ser estandarizados y revisados en virtud de las condiciones técnicas de los archivos originales (nota del Editorial).

En el gráfico 8 esto es ejemplificado por el número total de casos de COVID-19 por país, en Sudamérica, hasta inicios de julio de 2021. Se destaca que, a pesar de tener una baja tasa de testeo, Brasil presentó la proporción más grande de los casos en Sudamérica, por un mayor lapso de tiempo.

GRÁFICO 8

Número total de casos diarios confirmados por COVID-19 en Sudamérica y en el Mercosur (mar. 2020-jul. 2021)



Fuente: Elaboración de los autores a través de la plataforma *online* Our World in Data (Our World in Data, 2021), con datos de la Johns Hopkins University CSSE Covid19 Data (2021).

Obs.: 1. Considera la media móvil de una semana (siete días). El número de casos confirmados es menor que los casos actuales, principalmente debido a la baja tasa de testeo, limitada en proporción al número de casos reales. Actualizado el 10 de julio de 2021.

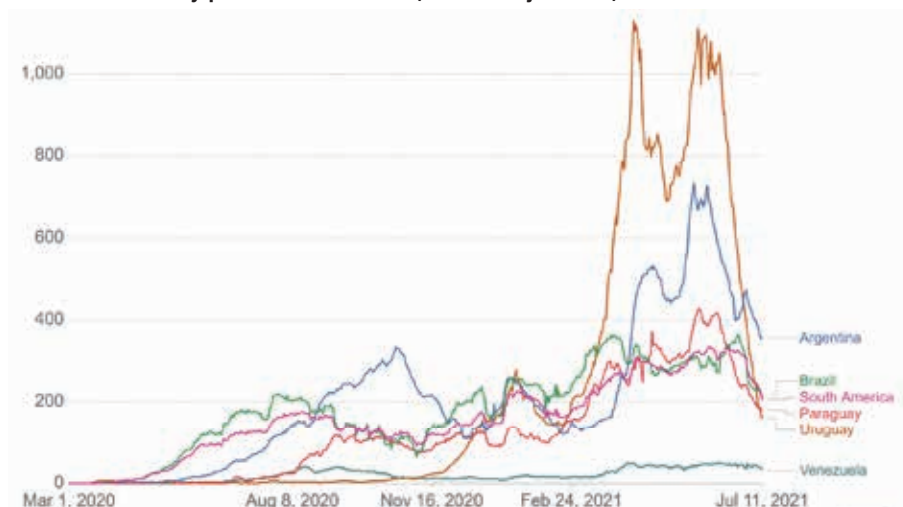
2. Ilustración cuyos diseños y textos no pudieran ser estandarizados y revisados en virtud de las condiciones técnicas de los archivos originales (nota del Editorial).

En el gráfico 9, se presenta la misma información en otra proporción de la población. Esto permite verificar que Uruguay presentó la mayor parte de los casos recientes (llegando a más de mil casos por millón de habitantes entre marzo y junio), justamente cuando se ha dado la mayor concentración de testeos por habitante en dicho país, llegando a 6 testeos diarios por cada mil habitantes en junio, mientras que Argentina realizaba cerca de 1 testeo diario por cada mil habitantes y Brasil aún no presenta datos recientes.⁵

5. Brasil realizó entre 0,1 y 0,4 testeos diarios por cada 1000 habitantes en el período anterior, disponible hasta septiembre de 2020. Después de ese período, el Ministerio de la Salud de Brasil cambió su metodología de contabilización y divulgación de los casos, pasando a incluir los tests sanguíneos de anticuerpos, que resulta distinto de los demás países, pues una misma persona puede tener dos testeos positivos (PCR y anticuerpos), dificultando la comparación. Además, el gobierno pasó a recalcular constantemente las curvas de casos positivos anteriormente divulgadas, dificultando aún más las comparaciones. Por lo tanto, Brasil tiene una tasa real de testeo inferior a la de los demás países, considerando apenas los testeos PCR.

GRÁFICO 9

Número de casos confirmados de COVID-19 por millón de habitantes: total de Sudamérica y países del Mercosur (mar. 2020-jul. 2021)



Fuente: Elaboración de los autores a través de la plataforma *online* Our World in Data COVID-19 Data Explorer (Our World in Data, 2021), con datos de la Johns Hopkins University CSSE Covid19 Data (2021).

Obs.: 1. Considera la media móvil de una semana (siete días). El número de casos confirmados puede ser menor que el de casos actuales, principalmente debido a la baja tasa de testeo en algunos países, como Brasil. Actualizado el 11 de julio de 2021.

2. Ilustración cuyos diseños y textos no pudieran ser estandarizados y revisados en virtud de las condiciones técnicas de los archivos originales (nota del Editorial).

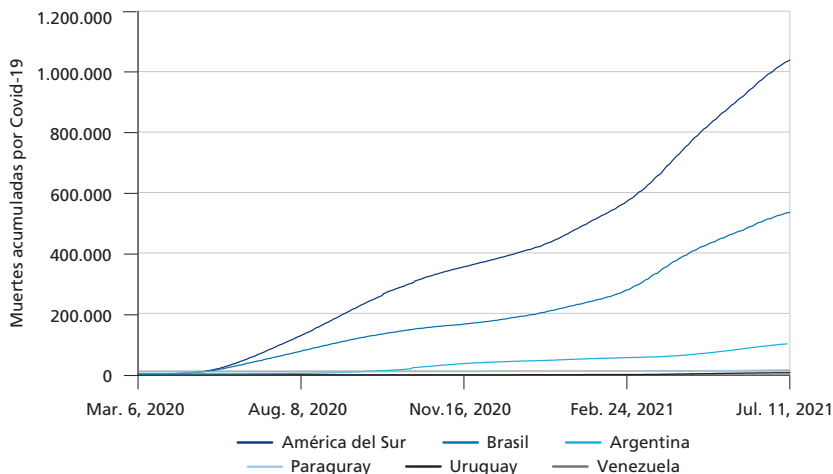
Como se puede observar a partir de los datos dispuestos en los gráficos 8 y 9, el subcontinente sudamericano ha experimentado una secuencia de ciclos de altas y bajas en los números de casos de COVID-19 confirmados, impulsados especialmente por Brasil, seguido de Argentina y Perú.

Por esto, los datos referentes a los números de muertes por COVID-19, son significativamente más confiables que los datos de casos confirmados, aunque este no sea el parámetro ideal para poder sostener políticas de control de la pandemia.

Por lo tanto, un problema derivado de estas condiciones, es la incertidumbre acerca de los casos confirmados y de las muertes por COVID-19, lo que ha hecho que muchos investigadores incluyeran en el análisis a las muertes por exceso. En el gráfico 12, se observan los datos para los países de la región que han disponibilizado esta información.

GRÁFICO 10

Número total acumulado de muertes por COVID-19: Sudamérica y países del Mercosur (mar. 2020-jul. 2021)

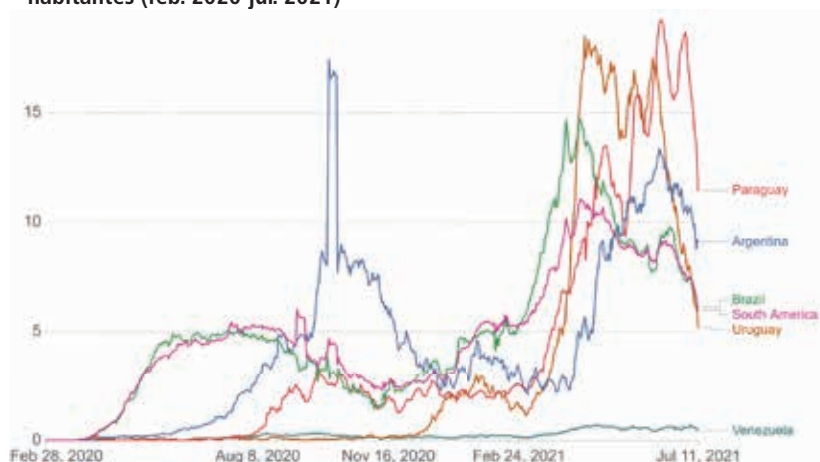


Fuente: Elaboración de los autores a través de la plataforma *online* Our World in Data COVID-19 Data Explorer (Our World in Data, 2021), con datos de la Johns Hopkins University CSSE Covid19 Data (2021).

- Obs: 1. Considera el total acumulado. El número de casos confirmados puede ser menor que el de casos actuales, principalmente debido a la baja tasa de testeo, limitada en proporción al número de casos reales. Actualizado el 11 de julio de 2021.
 2. Ilustración cuyos diseños y textos no pudieran ser estandarizados y revisados en virtud de las condiciones técnicas de los archivos originales (nota del Editorial).

GRÁFICO 11

Número de muertes por COVID-19: Sudamérica y países del Mercosur, por millón de habitantes (feb. 2020-jul. 2021)

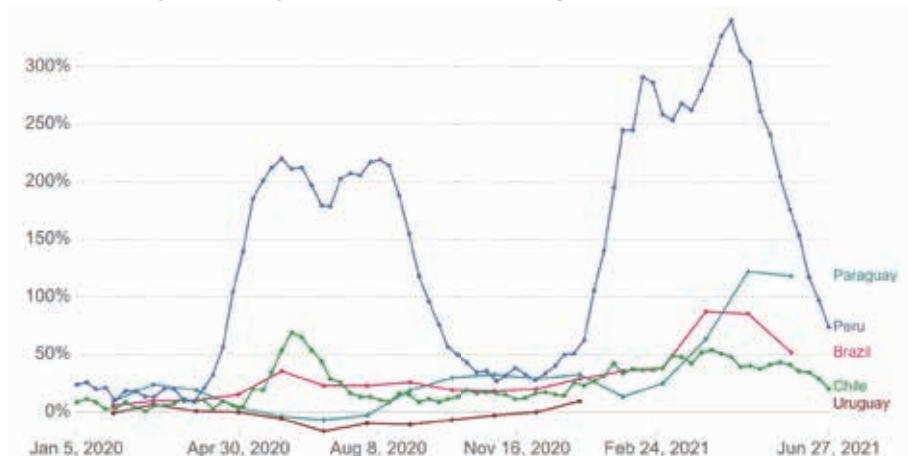


Fuente: Elaboración de los autores a través de la plataforma *online* Our World in Data COVID-19 Data Explorer (Our World in Data, 2021), con datos de la Johns Hopkins University CSSE Covid19 Data (2021).

- Obs: 1. Considera la media móvil de una semana (siete días). El número de casos confirmados es menor que el de los casos actuales, principalmente debido a la baja tasa de testeo, limitada en proporción al número de casos reales. Actualizado el 11 de julio de 2021.
 2. Ilustración cuyos diseños y textos no pudieran ser estandarizados y revisados en virtud de las condiciones técnicas de los archivos originales (nota del Editorial).

GRÁFICO 12

Muertes por exceso, por habitantes (enero 2020-jun. 2021)



Fuente: Elaboración de los autores a través de la plataforma *online* Our World in Data COVID-19 Data Explorer (Our World in Data, 2021), con datos de Human Mortality Database (2021) y World Mortality Dataset (2021).

Obs: 1. Considera la proporción por la población a cada 1 mil habitantes. El número de casos confirmados puede ser menor que el de los casos probables, principalmente debido a la baja tasa de testeo en la mayoría de estos países, en proporción al número de casos reales. Actualizado el 10 de julio de 2021.

2. Ilustración cuyos diseños y textos no pudieran ser estandarizados y revisados en virtud de las condiciones técnicas de los archivos originales (nota del Editorial).

En total, suman 184.324.026 millones de casos en el mundo y 3.992.680 millones de muertes. A seguir, en el cuadro 1, podemos ver los números acumulados de casos y muertes en los países del Mercosur hasta la primera semana de julio de 2021.

CUADRO 1

Número de casos y muertes por COVID-19 en los países del Mercosur

País	Número de casos acumulados	Número de muertes acumulados
Brasil	18.909.037	528.540
Argentina	4.593.763	97.439
Uruguay	374.665	5.758
Paraguay	432.801	13.645
Venezuela	280.980	3.239
Total	24.591.246	648.621

Fuente: WHO (2021).

Elaboración de los autores.

Obs.: Datos colectados hasta la primera semana de julio de 2021.

De acuerdo con el cuadro 1, se puede constatar que el Mercosur suma 24.591.246 casos acumulados y 648.621 muertes acumuladas, lo que en números totales representa cerca de uno de cada siete casos y una de cada seis muertes de

COVID-19 en el mundo. Además, el acceso desigual a las vacunas y a los servicios de salud entre los países y sus distintos grupos sociales, así como la aparición de nuevas variantes del virus, han aumentado la incertidumbre sobre la recuperación pos-COVID-19 (Cepal, 2021b). Sumado a esto, la variante andina, denominada como “*lambda*” por la OMS, y la lentitud del proceso de vacunación a nivel regional, dificultan la superación de la pandemia en los países sudamericanos (Sedano, 2021).

6 LA PANDEMIA DEL COVID-19 EN AMÉRICA DEL SUR: LAS RESPUESTAS A LA CUESTIÓN SANITARIA Y LAS DIFICULTADES DE COOPERACIÓN EN SALUD EN EL ÁMBITO DEL MERCOSUR

Los países de América del Sur, así como los demás países latinoamericanos, presentan debilidades estructurales que generan fuertes dificultades para la implementación de políticas de contención de la pandemia de la COVID-19, de recuperación económica y de estabilización social. Pese a que estos países han tomado acciones para enfrentar dichos desafíos, las medidas han sido insuficientes, fragmentadas o ineficaces en gran parte de los casos (Filgueira *et al.*, 2020).

En ese sentido, discutiremos en esta sección la cuestión sanitaria en el ámbito del Mercosur, los datos referentes a la crisis sanitaria en los países del bloque y las medidas que Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay y Venezuela han tomado en el enfrentamiento a la pandemia.

En el Tratado de Asunción, que dio inicio al Mercosur, fueron establecidas las bases del bloque: La creación de un arancel externo y la adopción de una política comercial común; la coordinación de las políticas macroeconómicas y sectoriales; y, la armonización de las legislaciones. Sin embargo, en dicha estructura institucional no fue creado un espacio específico para el tratamiento de los temas que exceden la vinculación estrictamente comercial, como salud, desarrollo social, educación, trabajo, medio ambiente, entre otros. Estos no estuvieron presentes en la agenda del bloque hasta por lo menos seis años después de su constitución (Borensztein, 2017).

Actualmente, existen dos instancias dentro de la estructura institucional del Mercosur que tienen a la salud como principal objeto de trabajo: el Subgrupo de Trabajo n° 11, “Salud” (SGT n° 11), y las Reuniones de Ministros de Salud (RMS). El SGT n° 11, dependiente del Grupo del Mercado Común (GMC), órgano ejecutivo del Consejo del Mercado Común (CMC), es un órgano técnico en el que se abordan las cuestiones referidas a la armonización de las legislaciones nacionales en materia de regulación de la salud. Ahí también se discuten los sistemas de control sanitario entre los Estados partes y se define el relacionamiento del subgrupo con las demás instancias de Mercosur, buscando la integración y

complementación de acciones. Está conformado por la Comisión de Productos para la Salud (COPROSAL), la Comisión de Vigilancia en Salud (COVIGSAL) y la Comisión de Servicios de Atención a la Salud (COSERATS), además de otras subcomisiones y grupos de trabajo.

En las Reuniones de Ministros de Salud se analizan políticas regionales en salud, se intercambian experiencias y se elaboran acciones conjuntas para el abordaje de temas priorizados por los ministros, y además se negocian soluciones comunes a temas de interés de salud pública. Dependen de la RMS diferentes Comisiones Intergubernamentales (CI), también existe un Comité Coordinador encargado de conducir los trabajos de las CI y preparar los acuerdos que suscriben los ministros. El trabajo realizado por la CI de Gestión de Riesgo y Reducción de Vulnerabilidad y la CI de Política de Medicamentos se torna esencial en el marco de la pandemia.

La primera comisión analiza las capacidades de respuesta a emergencias y desastres de los países del Mercosur, elaborando recomendaciones para la mitigación de daños causados por eventos adversos y evaluando el funcionamiento de los organismos públicos y privados que intervienen en la prevención y atención de estos eventos. Entretanto, la Comisión de Política de Medicamentos elabora propuestas tendientes a la ampliación del acceso de la población a los medicamentos, a la promoción de su uso racional y al abordaje regional de los aspectos vinculados a la salud pública y la propiedad intelectual (patentes de medicamentos). La comisión sirvió de plataforma para la negociación conjunta de compras de medicamentos, lo cual redundó en una importante reducción de precios imposible de alcanzar para los países de haber encarado las negociaciones con la industria farmacéutica unilateralmente.

A su vez, la CI de Determinantes Sociales de la Salud trabaja en la promoción de la perspectiva de los determinantes sociales de la salud, en las políticas públicas de los países del Mercosur y en la concientización del impacto de la mala salud de la población en otras áreas gubernamentales tendiendo al trabajo intersectorial. Además, el Mercosur jugó un papel relevante en el proceso de revisión del Reglamento Sanitario Internacional que se prolongó por diez años, hasta su aprobación en 2005. Esta intensa participación de los Estados partes y asociados del bloque, resultó en la creación de una CI para la implementación del Reglamento Sanitario Internacional, que trabaja a través de la elaboración de directrices para la evaluación de las capacidades básicas de cada país y la aplicación de las medidas sanitarias en las áreas de frontera terrestres.

El grado de cumplimiento de los acuerdos suscriptos por los ministros es bajo. Si bien no se ha encarado aún un análisis del impacto de estos compromisos, al no tener los acuerdos carácter vinculante quedan, muchas veces, en expresiones

de deseos o de interés, cuya efectividad no siempre es la esperada (Borensztein, 2017). Es necesario trabajar de forma más articulada con otros espacios de la institucionalidad del Mercosur, que dan cuenta de cuestiones sociales fuertemente vinculadas a lo sanitario. La experiencia de trabajo entre Salud y Educación para la homologación de títulos profesionales y técnicos de la salud y la aprobación del Plan Estratégico de Acción Social (PEAS) son algunos buenos antecedentes, pero tal vez quedan cortos ante la necesaria intersectorialidad que impone la elaboración de políticas sanitarias eficaces y efectivas. La participación de la sociedad civil organizada es relativamente escasa, aunque este tal vez sea un desafío compartido con buena parte de los órganos del Mercosur.

Borensztein (2017), destaca que, si bien el Mercosur Salud trabajó articuladamente con diferentes organismos internacionales (la Organización Panamericana de la Salud es la de mayor acompañamiento), hasta ese entonces (2017), no habían sido aprobados proyectos emanados de los foros de salud del Mercosur en el Focem (Fondo para la Convergencia Estructural del Mercosur), el cual constituye el primer instrumento financiero del bloque con el objetivo de contribuir a la reducción de las asimetrías.

7 RESPUESTAS DEL MERCOSUR PARA EL ENFRENTAMIENTO DE LA PANDEMIA

La vulnerabilidad de los Sistemas de Salud Pública y la escasa infraestructura hospitalaria en los países de la región, junto con la falta de iniciativa, dificultan la acción para combatir la pandemia. En general, han prevalecido las medidas unilaterales, sin embargo, se han tomado algunas medidas relevantes dentro del Mercosur, como la aprobación de un fondo de emergencia destinado íntegramente a combatir la COVID-19. Este fondo fue aprobado en la LVI Reunión Ordinaria, la Decisión Mercosur/CMC/DEC. N° 01/20, y otorgó recursos adicionales para el Focem destinados a financiar principalmente al Proyecto Multiestatal “Investigación, Educación, Biotecnologías Aplicadas a la Salud”, por un monto de US\$ 15.807.500. Este proyecto aborda cuestiones como investigación científica y generación integrada de conocimiento a través de investigaciones coordinadas entre los diferentes centros; Formación de Recursos Humanos a través del Posgrado; Difusión del conocimiento generado y publicación de los resultados de las investigaciones y simposios; Incubación de empresas, entre otros. Posteriormente, se aprobaron nuevos recursos del Focem al Instituto Pasteur de Montevideo (IPM) US\$ 2.402.000 (Mercosur, 2020b).

Por otra parte, en la III Reunión Extraordinaria de Ministros de Salud se presentó el estado epidemiológico regional (Mercosur/RMS-Ext./ACTAN° 01/20) y allí también se realizó una presentación de las posibilidades de cooperación con la organización para el MERCOSUR, vinculada a enfermedades como el

Sarampión, el Dengue y la COVID-19. En una Declaración de los Ministros de Salud que surgió de tal reunión, se ratifica el compromiso de establecer acciones regionales para dar respuesta a los brotes epidémicos, instruyendo a las diversas áreas competentes del Mercosur, a establecer un mecanismo de coordinación y comunicación periódica para la vigilancia y seguimiento de la COVID-19 y coordinar las respuestas conjuntas y definir acciones como bloque regional, entre otros puntos (Bono, 2020). El Mercosur también cumplió el rol de articulador de ciertos conflictos, como fue el pedido en el Parlasur, de la delegación paraguaya a Brasil por la retención de 50 respiradores que adquirió el Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social de Paraguay, pero que, por una ordenanza de la Secretaría de Comercio Exterior de Brasil, se restringió la exportación de ciertos equipos médicos, entre ellos respiradores (Ceverino e Martino, 2020).

De acuerdo con Bono (2020), en el marco de la pandemia, el Programa FOCEM, se alza como la única política pública regional. Este Programa ha logrado sortear la fragmentación y la confrontación, mediante la continuidad e institucionalidad, junto con los procedimientos preestablecidos, los cuales han contribuido a su permanencia en el tiempo a pesar de los cambios en los gobiernos y en sus estrategias.

Las vacunas contra la COVID-19 son un producto de máxima necesidad en un contexto de crisis. Al no haber sido declaradas como un bien público global, la carrera por su fabricación y adquisición, así como las disputas comerciales y de intereses alrededor de las vacunas han generado otra crisis. En ese sentido, la inestabilidad institucional y política de gran parte de los países de América del Sur ha obstaculizado las negociaciones en la región. Considerando además que las desigualdades estructurales en los países sudamericanos ya se habían agudizado con la pandemia, estos han tenido dificultades en la negociación para adquirir las vacunas. Las organizaciones a nivel global, tampoco han establecido un mecanismo equitativo en la distribución de las vacunas entre países pobres y ricos; el mecanismo COVAX, encabezado por la OMS, ha demostrado ser ineficaz en países como Venezuela, que hasta la fecha no ha recibido dosis por medio de tal mecanismo.⁶ El país ha cancelado sus pagos por un monto de U\$S 109.968.081 para recibir este beneficio, sin embargo, ha denunciado que por bloqueos a sus cuentas en un banco suizo aún no ha podido completar el último pago (TELESUR, 2021).

Los dos países más grandes dentro del Bloque, Argentina y Brasil, actuaron en forma diferente para abordar la pandemia tanto en el discurso como en las acciones. En el discurso de Fernández está presente la reivindicación del multilateralismo

6. Más informaciones en: PAHO – PAN AMERICAN HEALTH ORGANIZATION. *Tracker Covax Initiative-Covid 19 vaccines deliveries in The Americas*. Disponible en: <<https://bit.ly/3sHO4WA>>.

como un aspecto a recuperar, fundamentalmente a nivel latinoamericano, mientras que, en Brasil, Bolsonaro se caracterizó por subestimar la complejidad del virus, teniendo entredichos con algunos gobiernos subnacionales y cambiando varios ministros de Salud en pocas semanas (Benedictis, 2020).

En ese contexto, el papel de la integración regional no puede ser negligenciado porque es imposible combatir el coronavirus solo con acciones locales. La pandemia podría haber sido la clave para diagramar, estructurar y con ello profundizar la cooperación entre los países. Sin embargo, ha consolidado un escenario de fragmentación (Borensztein, 2017). El cierre de fronteras ha sido la principal medida tomada por los países de la región, pero la existencia de nuevas cepas presiona a los países para agilizar el proceso de vacunación en la población. Aunque en ese contexto, las instituciones de orden regional se tornan fundamentales para la cooperación sanitaria, la crisis geopolítica actual ha llevado a los países a implementar estrategias y dar respuestas unilateralmente.

El cuadro 2, permite verificar que ocurrió una baja coordinación entre los países del Mercosur (incluso Venezuela), en lo referente a las políticas de enfrentamiento no farmacológicas entre sus países miembros. La diversidad de políticas adoptadas puede ser considerada un indicador interesante de la baja cooperación entre estos países y, también, puede indicar una reducida capacidad de los miembros más grandes del bloque en liderar el enfrentamiento de la pandemia colectivamente, fortaleciendo especialmente la hipótesis de este trabajo, relativo a la baja en el liderazgo brasileño en la integración regional.

En el cuadro 3, por ejemplo, es posible visualizar que hay una gran variedad de vacunas utilizadas actualmente en los países de Mercosur (incluso Venezuela), lo que puede ser considerado un indicador más que demuestra la baja cooperación de los países del bloque para enfrentar la pandemia colectivamente.

CUADRO 2 Estrategias no farmacológicas adoptadas a nivel nacional para el enfrentamiento a la crisis sanitaria por la Pandemia de la COVID-19

País	Lockdown y restricciones de circulación	CANCELACIÓN DE EVENTOS PÚBLICOS EN NIVEL NACIONAL	Campaña de información coordinada a nivel nacional	Uso de mascarilla obligatorio en territorio nacional	Acciones económicas de compensaciones de pérdidas de renta	Cierre de Fronteras terrestres y restricciones de circulación internacional	Cohesión entre las políticas nacional, regionales y locales
Argentina	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si
Brasil	No	No	Sin información	No ¹	Parcial	Parcial	No
Paraguay	Si	Recomendado	Si	Si	Parcial	Parcial	Si
Uruguay	Si	Recomendado	Si	Si	Si	Si	Si
Venezuela	Si	Sin información	Sin información	No ¹	Parcial	Si	No

Fuente: Our World in Data (julio/2021); OMS (2021); Organización Panamericana de la Salud; Ministerios de Salud de Argentina, Uruguay y Paraguay; Agencia Nacional de Vigilancia Sanitaria de Brasil. Elaboración de los autores.

Nota: ¹ En algunos casos los gobiernos locales y regionales adoptaron estas medidas, pero no fueron adoptadas a nivel nacional.

CUADRO 3 Vacunas aprobadas por las agencias regulatorias nacionales

País	Astrazeneca/Oxford	Coronavac/Sinovac	Sputnik V	Covaxin	Covishield	Sinopharm	Janssen	Pfizer	Moderna	Vacunas nacionales en desarrollo
Argentina	x		x		x	x				x
Brasil	x	x	x	x	x		x	x		x
Paraguay	x	x	x	x		x			x	
Uruguay	x	x						x		
Venezuela			x			x				

Fuente: Organización Panamericana de la Salud; Ministerios de Salud de Argentina, Uruguay y Paraguay; Agencia Nacional de Vigilancia Sanitaria de Brasil. Elaboración de los autores.

Las tablas 3 y 4, y los gráficos 13, 14 y 15 presentan la información referente a la población vacunada en los países miembros del Mercosur. Se observa que Uruguay es el país que tiene el mayor porcentaje de la población vacunada. El 67,47% de la población ha recibido al menos una dosis. También es el país que tiene el mayor porcentaje de la población con la segunda dosis aplicada. Sin embargo, Uruguay tiene la menor cantidad de población en el bloque, con un total de 3.485.152. Argentina y Brasil, países que concentran la mayor población dentro del bloque, tienen el 41,75% y el 39,38 %, respectivamente, de la población con al menos una dosis. Paraguay y Venezuela son los países que tienen menor porcentaje de la población vacunada. En Paraguay sólo 9,4% de la población ha recibido al menos una dosis, mientras que, en Venezuela, el 8,63%. En el cuadro 3, se presenta la información sobre las vacunas que fueron aprobadas por los diferentes órganos sanitarios en los países miembros del Mercosur. Se observa que existe una gran diversidad de vacunas provenientes de diferentes laboratorios. No obstante, Venezuela, ha podido establecer acuerdos para compra de vacunas sólo con 2 laboratorios, Sputnik-V y Sinopharm, y pese a sus denuncias, aún no ha podido recibir las dosis del mecanismo COVAX de la OMS. Mientras que Brasil y Argentina son los países que más acuerdos han establecido con los diferentes laboratorios, además de tener proyectos de desarrollo de vacunas propias, que, en el caso de Brasil ya se encuentra en ejecución.

TABLA 3
Porcentaje de la población en los países del Mercosur que ha recibido al menos una dosis de la vacuna de COVID-19 (hasta julio de 2021)

País	Porcentaje de la población que ha recibido al menos una dosis de la vacuna
Uruguay	67,47
Argentina	41,75
Brasil	39,38
Paraguay	9,04
Venezuela	8,06

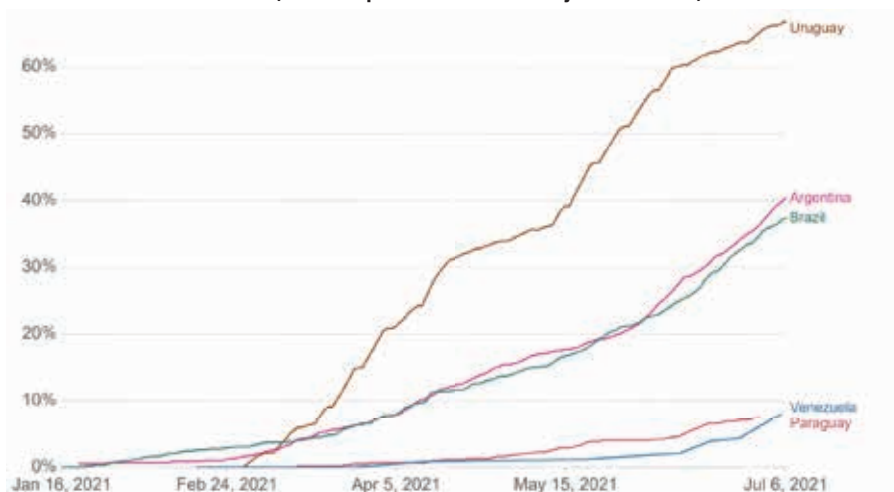
Fuente: Our World in Data (2021); OMS (2021).
 Elaboración de los autores.

TABLA 4
Dosis administradas de vacunas anti COVID-19 en los países del Mercosur

	Población	Total dosis administradas	1ra dosis	2da dosis	Única dosis	Población con 1 dosis (%)
Argentina	45.605.823	23.722.105	18.869.175	4.852.930		41,37
Brasil	213.993.441	104.414.089	76.675.972	25.409.201	2.328.916	36,91
Paraguay	7.219.641	1.048.575	854.107	194.468		11,83
Uruguay	3.485.152	4.246.995	2.345.122	1.901.873		67,28
Venezuela	28.704.947	1.446.988	1.223.130	223.858		4,26

Fuente: Elaboración de los autores con datos de la Organización Panamericana de la Salud, al 12 de julio de 2021.

GRÁFICO 13
Porcentaje de la población nacional que ha recibido al menos una dosis de la vacuna de COVID-19 (hasta la primera semana de julio de 2021)

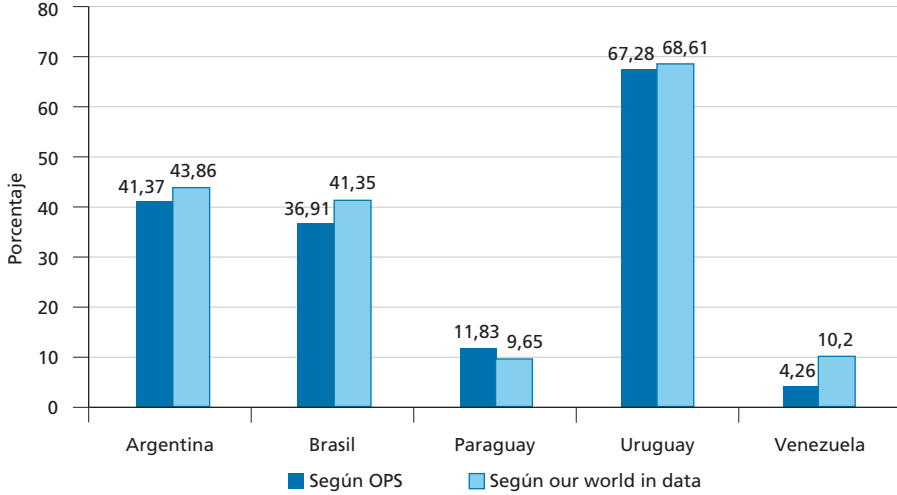


Fuente: Elaboración de los autores a través de la plataforma *online* Our World in Data COVID-19 Data Explorer (Our World in Data, 2021).

Obs.: Ilustración cuyos diseños y textos no pudieran ser estandarizados y revisados en virtud de las condiciones técnicas de los archivos originales (nota del Editorial).

GRÁFICO 14

Porcentaje de la población de los países del Mercosur que ha recibido al menos una dosis de la vacuna de COVID-19 (hasta julio de 2021)

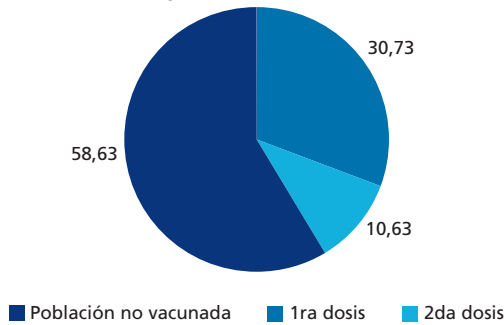


Fuente: Elaboración de los autores con datos de la Organización Panamericana de la Salud y Our World in Data COVID-19 Data Explorer, al 12 de julio de 2021.

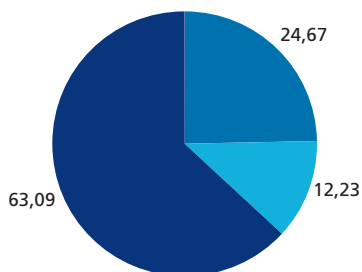
GRÁFICO 15

Población vacunada en los países del Mercosur
(En %)

15A – Población vacunada en Argentina

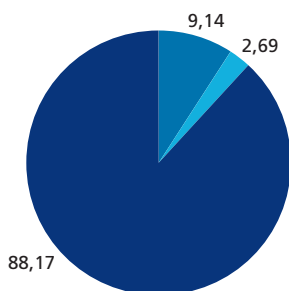


15B – Población vacunada en Brasil



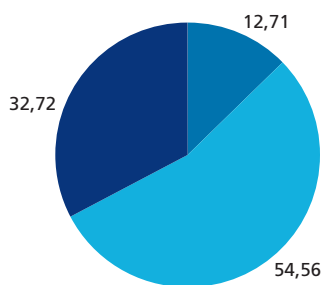
■ Población no vacunada ■ 1ra dosis ■ 2da dosis

15C – Población vacunada en Paraguay



■ Población no vacunada ■ 1ra dosis ■ 2da dosis

15D – Población vacunada en Uruguay



■ Población no vacunada ■ 1ra dosis ■ 2da dosis

15E – Población vacunada en Venezuela



Fuente: Elaboración de los autores con datos de la Organización Panamericana de la Salud, al 12 de julio de 2021.

8 CONFLICTOS EN TORNO AL ARANCEL EXTERNO COMÚN Y A LOS ACUERDOS COMERCIALES

Los temas que más tensiones han provocado recientemente en el Mercosur fueron la búsqueda de un mayor grado de apertura comercial unilateral y los intentos de flexibilización, liderados por Brasil y secundados por Uruguay y Paraguay. Esta flexibilización se refiere principalmente a la disminución del Arancel Externo Común (AEC) y la posibilidad de entablar negociaciones por fuera del bloque (TLC's con Corea del Sur, Singapur, Líbano, Canadá e India, Israel, Vietnam e Indonesia). Se ha generado un proceso de revisión del AEC, con vistas a impulsar la competitividad del bloque y la integración de sus cadenas productivas (Mercosur, 2020a). También existe una gran presión por parte de los sectores productivos que se han visto fortalecidos debido a la primarización de las exportaciones, fundamentalmente aquellos ligados al agronegocio (Ceverino & Martino, 2020).

Es importante destacar que el riesgo representado por el Tratado de Libre Comercio (TLC) con la Unión Europea sumado al planteamiento, más reciente, de algunos de los miembros del bloque, por la revisión del AEC del Mercosur (Escobar Samurio, Silva Barros & Wexell Severo, 2019; Silva Barros, Borba Gonçalves & Samurio Escobar, 2020), contribuyen también, a profundizar la crisis del bloque (Wexell Severo, 2021).

Una de las principales consecuencias de una política aperturista por parte de los países sudamericanos, que tienen una industria menos competitiva que países europeos y asiáticos, sería que productos de la región no puedan competir con los productos importados. Cabe recordar que los Tratados de Libre Comercio (TLC's) son acuerdos que regulan el comercio de bienes y servicios en el ámbito internacional, que además de tener efectos sobre el comercio, regulan también las inversiones, a través de Tratados Bilaterales de Inversión (TBI's), la propiedad

intelectual, las patentes, los servicios y las compras públicas. Ghiotto e Echaide (2020), advierten sobre los efectos del acuerdo Mercosur-Unión Europea (UE), que lógicamente también se puede extender para interpretar efectos de acuerdos con otros bloques. En primer lugar, los autores sostienen que va a profundizar las asimetrías comerciales ya existentes entre ambos bloques. Se trata de dos bloques comercialmente asimétricos porque históricamente el Mercosur vende productos vinculados a las materias primas y la UE vende productos con mediano y alto valor agregado.

Esas asimetrías ya existen porque es la manera en que los países del Mercosur se han incorporado en el mercado global y van a afectar directamente a lo poco que hay de industria integrada entre Brasil y Argentina, por ejemplo, el sector automotriz y el sector textil, que a mediano plazo empezarán a desestructurarse, destruyendo el empleo y la producción de esos sectores. En segundo lugar, el acuerdo va a generar mayores incentivos para el modelo biotecnológico-agrario, en que los países del Mercosur son competitivos. Por último, el acuerdo también va a reducir las asimetrías regulatorias. Por ejemplo, se pueden eliminar las regulaciones que impiden el ingreso de productos que pueden dañar la salud de los consumidores de la UE.

En el contexto de la pandemia, ese último punto sobre las regulaciones de aspectos sanitarios parece sumamente relevante, porque refleja no sólo una asimetría entre los bloques Mercosur-UE, sino que demuestra cómo este régimen tiene implicancias para los Estados del Mercosur que adhieren a la red de TLC's y TBI's, al otorgar mayores derechos de propiedad a las grandes empresas farmacéuticas, dificultando las compras públicas, el uso de insumos locales y evitando, por ejemplo, la fabricación de medicamentos genéricos. Los impactos también se reflejan en el encarecimiento del acceso al sistema de atención de salud y a los medicamentos, impuestos a través de diversos mecanismos incluidos en cláusulas de dichos tratados. Por ejemplo, mediante el Sistema Mundial de Patentes, que se rige por las normas del Acuerdo sobre Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados al Comercio (ADPIC), de la Organización Mundial del Comercio (OMC), mediante el cual, grandes farmacéuticas pueden patentar medicamentos ya patentados o de dominio público, pero restringen a países de la región el uso de salvaguardas como licencias obligatorias, pre-otorgamientos o las importaciones paralelas para acceder a estos medicamentos en medio de la crisis sanitaria (Aguilera Cazalbón, 2020; Di Gano, 2020).

Bas Vilizzio (2020), también advierte que, en tiempos de emergencia sanitaria, estos tratados entrañan el aumento de demandas de inversores extranjeros, a través del régimen Solución de Controversias Inversor-Estado, que cuestionen la regulación para paliar el Covid-19. Por ello, se podrían tomar

algunas medidas en conjunto tanto dentro del MERCOSUR como con otros países de la región, tales como el llamamiento a la moratoria inmediata de los arbitrajes y la limitación al acceso de nuevas demandas por medidas contra la Covid-19, la suspensión de los Derechos de Propiedad Intelectual en algunos insumos y el uso de licencias obligatorias para combatir el abuso por parte de las corporaciones farmacéuticas que constituyan amenazas para la Salud Pública. Para alcanzar algunas de estas medidas, es necesario promover el multilateralismo, no sólo dentro del Bloque del MERCOSUR, sino también en la actuación de los países en las discusiones de la OMC para apoyar estas propuestas, que de acuerdo con Villardi (2021), Brasil está estropeando al posicionarse en contra.

Argentina es uno de los países de la región que más TLC's ha firmado y es uno de los más demandados del mundo ante el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativas a Inversiones (CIADI) (ISDS). Sin embargo, en el marco de la crisis sanitaria, se ha diferenciado de Brasil y de los otros integrantes del Mercosur en cuanto a su postura sobre los acuerdos comerciales. El país comunicó que dejaría de participar en las negociaciones de los acuerdos comerciales en curso y de las futuras negociaciones del bloque, excluyendo las referidas a la UE y a la European Free Trade Association (EFTA). Esta decisión fue apoyada por la Unión Industrial Argentina (UIA) y la Confederación de la Industria de Brasil (CNI). La postura de Argentina también buscó preservar el AEC, con una visión centrada en el fortalecimiento del mercado doméstico, el proteccionismo de los sectores industriales y la búsqueda de prácticas autonomistas (Benedictis, 2020). Argentina pidió una disminución focalizada del AEC y solo aplicable a insumos, con una disminución del 2% al 0%, muy diferente a lo solicitado por Brasil, que planteaba una reducción del 10% de todo el universo arancelario del bloque. Por otra parte, Argentina reafirmó que no está de acuerdo con la derogación de la decisión 32/00, que prohíbe negociar acuerdos comerciales por fuera del bloque sin el aval de los socios y de negociar en bloque con otros mercados (Martín Porto, 2021).

9 ANÁLISIS GEOPOLÍTICA DE LA CRISIS DE LA INTEGRACIÓN REGIONAL

Los procesos integracionistas sudamericanos se han enfrentado a una profunda crisis geopolítica en los últimos años. En 2016, luego de que Uruguay dejara la presidencia pro tempore del MERCOSUR, le correspondía a Venezuela asumir su liderazgo. Durante este período, Argentina, Brasil y Paraguay denunciaron a Caracas por no cumplir con la cláusula democrática prevista en el Protocolo de Ushuaia II, por lo que el país caribeño no pudo asumir la presidencia del MERCOSUR y dejó de tener reconocidas sus acciones y llamados en el bloque (Sabino e Abiad, 2016).

La difícil relación entre los gobiernos de Bolsonaro y Fernández es otro elemento que ha obstaculizado el avance de las negociaciones en el Mercosur. En el encuentro conmemorativo del 30 aniversario de la creación del bloque, realizado en marzo de 2021, Argentina fue ignorada por Brasil al presentar la propuesta de crear dos observatorios, uno de calidad democrática y el otro centrado en el medio ambiente. Brasil ha defendido la prioridad de la agenda económico-comercial, con una propuesta de reducción del AEC y mayor flexibilidad comercial (Grassi, 2019; Briceño-Ruiz, 2020; Molina, 2021).

Las propuestas e intereses brasileños han sido rechazados por el gobierno argentino, mientras que cuentan con el apoyo de Uruguay, actualmente bajo la presidencia de Luis Lacalle Pou. El mandatario uruguayo considera al bloque un obstáculo para la apertura económica de su país y, en julio de 2021, ha anunciado que pretende realizar negociaciones aisladas de acuerdos comerciales con países que no forman parte del Mercosur. La decisión fue expuesta en reunión de cancilleres de Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay, y genera aún más tensiones dentro del bloque (Molina, 2021; Máximo, 2021).

A estos elementos, se puede acrecentar el problema ya explicado de la crisis de la integración política, representada por la progresiva paralización de la UNASUR, a partir de 2015-2016, hasta el vaciamiento de la organización a partir de 2017-2018.

Esta situación, cercana a una paralización de los avances en la integración regional podría interpretarse, por lo menos en parte, como una coyuntura de “empate geopolítico” temporario entre fuerzas opuestas, en síntesis, pro y contra la integración. Esta situación adviene de un relativo equilibrio entre esas fuerzas geopolíticas, que puede ser analizada a partir de algunos conceptos anteriormente utilizados para analizar la realidad latinoamericana en las últimas décadas, en especial, el de “empate catastrófico” y el de “empate hegemónico”. Recordemos que la noción de empate entre fuerzas políticas nacionales, de base gramsciana, fue utilizada para analizar nuestra región especialmente por dos pensadores y estrategas latinoamericanos, Juan Carlos Portantiero y Álvaro García Linera.

En los años 1970, la realidad política de la Argentina era analizada por Juan Carlos Portantiero (2003) como un “empate hegemónico”. Este autor entendía que esta situación se daba porque los grupos que conformaban los “polos de la contradicción principal” no lograban tener la fuerza suficiente como para poder imponer sus propios proyectos y conducir el país, aunque sí poseían la capacidad suficiente como para vetar los proyectos del otro polo en disputa. Veía, sí, que existía una “ofensiva general de las elites dominantes” intentando el quiebre de esta situación apelando a la violencia pero que, dada la insostenibilidad de esta metodología por un tiempo demasiado extendido en sociedades complejas,

recurría a la búsqueda de un consenso más amplio expresando un discurso por el cual se presentaba la necesidad de una etapa de sacrificios y “disciplina forzosa” – a la cual describían como no tan extensa – para llegar a una situación que sostenían que sería más favorable.

Años más tarde, Álvaro García Linera (2008) analiza la realidad boliviana de la primera década del siglo XXI describiéndola como un “empate catastrófico”. Veía allí que se enfrentaban dos proyectos políticos nacionales y que ambos poseían voluntad de poder y capacidad de movilización y captación de fuerzas sociales. La paridad entre ambos bloques conducía a una situación de “parálisis del mando estatal”.

La vinculación de la realidad regional nos permite desarrollar una nueva caracterización de la situación regional como un “empate geopolítico”, visto que no son solamente fuerzas políticas nacionales las involucradas en la disputa, sino, todos los países de la región. Además, las grandes potencias siguen compitiendo por áreas de influencia en toda América Latina y fortaleciendo esta parálisis. Por parte de las grandes potencias, es muy claro, cómo sostiene por George Friedman, que a los EEUU no les interesa ayudar a la integración en Sudamérica, sino, que le interesa más sabotearla e impulsar la división y la competencia entre Brasil y Argentina, para que no exista integración (Friedman, 2012).

Además, se pueden aportar elementos para interpretar la parálisis de organizaciones regionales, como la UNASUR, completamente paralizada, y el mismo Mercosur, parcialmente paralizado. La conceptualización presentada, también nos permite superar la mirada que cataloga a esta situación como un “fin de ciclo populista”, ya que la misma implica, generalmente, una tendencia economicista del análisis y también, quizás intencionadamente, propone la superación de una realidad política que sigue viva y actuante. Este escenario de “empate” puede verse en la región especialmente reflejado en los resultados electorales de los últimos años que la mayoría de las veces presentan una partición en mitades entre posturas que -simplificando- podríamos llamar como de derecha e izquierda.

Para completar este cuadro de la integración, es conveniente ver, también, algunos elementos en un marco latinoamericano-caribeño más amplio. Principalmente a nivel sudamericano, pero también en este ámbito más continental, Brasil había desarrollado un protagonismo sobresaliente en la primera década del siglo XXI (Escobar Samurio, Silva Barros e Wexell Severo, 2019; Coelho Jaeger, 2019; Wexell Severo, 2020; Soares Bidarra, Kerr-Oliveira e Grassi, 2020). Esto puede ser considerado un período de fortalecimiento del liderazgo brasileño, pero bajo un proyecto que solía verse como una especie de “liderazgo solidario”.

En parte ya con el gobierno de Michel Temer, pero mucho más radicalmente con el de Jair Bolsonaro, esta política fue reemplazada por un alineamiento irrestricto a los Estados Unidos y, en algunos aspectos, más específicamente al planteo ideológico que expresaba Donald Trump (Cepik, 2019; Gomes Saraiva & Costa Silva, 2019; Cepik & Cossio Rodriguez, 2020; Wexell Severo, 2020; Kerr-Oliveira, 2020).

Mientras en 2019, en una extraña propuesta de política exterior – a la que podríamos caracterizar como pseudofilosófica y pseudoteológica – el excanciller Ernesto Araujo se limitó a una proactividad expresada principalmente en el seguimiento ideológico, pero acompañada de una notable negatividad de todo lo que pudiera ser alguna iniciativa de integración de la región, aún dentro de sus marcos ideológicos (Gomes Saraiva & Costa Silva, 2019; Cepik & Cossio Rodriguez, 2020; Wexell Severo, 2020; Kerr-Oliveira, 2020; Berringer *et al.* 2021; Maringoni, Romano Schutte & Berringer, 2021).

Sin pragmatismo algún, la actuación del MRE en aquel período fue marcada por un discurso fuertemente ideológico, por el alineamiento automático con los discursos del Presidente Trump de EE.UU (Cepik & Cossio Rodriguez, 2020; Wexell Severo, 2020; Kerr-Oliveira, 2020; Berringer *et al.* 2021) y lo que el propio Ministro denominaba “occidente cristiano” (Araujo, 2017). A esto se acrecentaba el discurso del “combate al comunismo” y el “globalismo”, como las principales banderas ideológicas de su gestión (Pena, 2019; Brasil, 2020; Lázaro, 2020; O Globo, 2020; Berringer *et al.* 2021). Como un ejemplo de esta política, es interesante destacar que, en aquel contexto, el ex canciller llegó a escribir un artículo afirmando que el mundo vivía la amenaza del “comunavirus” (Araújo, 2020; Lázaro, 2020; O Globo, 2020; Calcagno, 2021). Debido a que en su gestión en el Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE) hizo un esfuerzo muy débil para adquirir las vacunas con celeridad, el exministro fue llamado responder en la Comisión Parlamentar de Inquérito del Senado creada en 2021, sobre su gestión (Brasil, 2021).

En aquel período, el MRE defendió la posición contraria a la quiebra de las patentes de las vacunas para el Covid-19 (Chade, 2021), en contra de la mayoría absoluta de los países emergentes, subdesarrollados o periféricos, incluso de algunos de los países más desarrollados y de los BRICS (Brasil, 2021). A pesar de que Brasil integra el agrupamiento BRICS, compuesto por algunos de los más grandes fabricantes de vacunas del mundo, como Rusia, China e India (Saggiaro Garcia *et al.*, 2020), el Ministerio de Relaciones Exteriores no tuvo éxito al intentar usar su participación e intercambio diplomático en este importante fórum, creado para fortalecer las relaciones Sur-Sur, como forma de garantizar sus vacunas con la máxima anticipación (Brasil, 2021).

La completa “ausencia” brasileña en los debates e iniciativas de integración en 2019-2020, y su aislamiento de las organizaciones multilaterales regionales (Cepik e Cossio Rodríguez, 2020; Wexell Severo, 2020; Brieger, 2020), sumada a los triunfos electorales de gobiernos más favorables a la integración en Argentina y México, posibilitó la emergencia de iniciativas que pueden representar los primordios de lo que parece constituir en un nuevo “eje” integrador latinoamericanista. Compuesto por estos dos países, esta podría ser una alternativa integracionista frente a la parálisis y retroceso de la política brasileña, al que el antiguo Canciller brasileño Celso Amorim califica actualmente de “eje del bien” (Brieger, 2020). Esto significa que la integración puede ser reimpulsada, pero ahora, sin destaque para Brasil, que tuvo su liderazgo regional rápidamente deconstruido en los últimos años, en especial en el gobierno actual.

Esto posibilitó la articulación de algunas otras acciones e iniciativas regionales que se destacaron. Fue notable la intervención de este eje argentino-mexicano para salvar las vidas del presidente y vicepresidente de Bolivia durante el golpe realizado en ese país en 2019. Esto fue articulado a pesar de los intentos del gobierno brasileño, que había apoyado el golpe y su subsecuente gobierno, incluso, oficialmente, con su MRE llamando el gobierno golpista como “constitucional” en sus notas oficiales (Brasil, 2020). Además, también posibilitó una relativa reactivación - bajo conducción principalmente mexicana - de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), que, sin presencia brasileña, incluyó en la agenda de la organización el tema del enfrentamiento de la pandemia y la cooperación regional en el área de la salud.

En términos geopolíticos, es interesante destacar que, si este eje argentino-mexicano, más “latinoamericano-caribeño”, se fortalece, esto podría derivar en que el escenario de integración tenga una referencia más acentuada hacia lo latinoamericano-caribeño que al sudamericanismo, predominantemente defendido por Brasil, siendo central en la estrategia brasileña en el último siglo, en especial en las últimas tres décadas. Esto va a depender, también, del caso de un eventual triunfo, o fracaso, de las fuerzas políticas favorables a la integración en Brasil en 2022, y de la política del país para la integración en los próximos años. Esto puede significar que la conducción de una retomada de este proceso integracionista con la énfasis latino-americanista pueda llegar a ser compartida más pluralmente entre los principales actores de la región, y que si Brasil se demora a regresar a la cooperación y la integración, puede quedar fuera de este proceso. En el medio y largo plazo, esto representa el riesgo del debilitamiento de su liderazgo regional, y de que otros países asuman ese liderazgo integracionista en su lugar. Cuanto más tarde Brasil en regresar a la integración, peores serán los efectos de largo plazo para el país. Aunque sea poco probable, el escenario para Brasil se puede convertir en una situación incómoda en el largo plazo, si el país

sigue aislándose, en cuanto su entorno geopolítico sudamericano y junto a los países latinoamericanos siguen integrándose, bajo el liderazgo de otros actores.

10 CONSIDERACIONES FINALES

A partir de los datos presentados en el análisis desarrollado en este artículo, comprendemos que el escenario de crisis y desestabilización geopolítica ha afectado la capacidad de cooperación de los gobiernos sudamericanos, incluso del Mercosur. Esta crisis afecta la cooperación en temas urgentes, como es el caso de la necesaria coordinación de las políticas de enfrentamiento colectivo a la pandemia del COVID-19 en la región. En este sentido, importa destacar también los demás aspectos de la crisis desencadenada por el coronavirus en América del Sur, explorando especialmente sus efectos económicos para la región.

En el escenario de la pandemia, las medidas proteccionistas aplicadas en el comercio de bienes y servicios en todo el mundo, deberían haber traído aparejada una búsqueda de cadenas de suministro más próximas. En especial, esta es una oportunidad imperdible de reindustrializar el bloque, en especial con industrias relacionadas a la seguridad y soberanía sanitaria y salud, a lo que se podría haber incentivado también las industrias volcadas para la seguridad y soberanía alimentaria, energética, de comunicaciones e informaciones. Sin embargo, eso no fue lo que sucedió en el Mercosur, ni en Sudamérica.

La vulnerabilidad de los sistemas de salud pública integral y la escasa infraestructura hospitalaria han evidenciado lo arriesgado que es dejar la salud en manos de la concentración de corporaciones privadas extranjeras, así como los perjuicios que ocasiona la privatización de un servicio básico como la salud. La industria farmacéutica y el complejo hospitalario y de salud necesitan ser pensados con un tratamiento especial y estratégico para el futuro, al igual que sucede con otras industrias claves como la industria alimentaria, defensa, energía y comunicaciones.

Por fin, se puede concluir que la integración regional pasa por una crisis profunda, marcada por la parálisis económica y política. Pero al igual que otras crisis de las últimas décadas, es una crisis reversible en el mediano o largo plazo, en que las instituciones existentes, o nuevas que sean creadas, continuarán teniendo un papel central en coordinar y articular la geopolítica de la integración sudamericana. También es muy probable que el liderazgo brasileño no sea igual al de los años 2000, ante la incapacidad del país de coordinar mínimamente una respuesta de enfrentamiento a las múltiples crisis de la pandemia, en especial la crisis sanitaria y la profundización de las crisis institucional y económica.

REFERENCIAS

AGUILERA CAZALBÓN, Astrid. Industria de la Salud: Impactos de los TLCs y los TBIs. **La Espada**, Foz do Iguaçu, v. 23, p. 20-21, jun. 2020.

ALVAREZ, María Victoria. “Stranger Things”: the future of Latin American regionalism. **Conjuntura Austral**, Porto Alegre, v. 11, n. 55, p. 63-73, jul./sept. 2020.

ANVISA – AGÊNCIA NACIONAL DE VIGILÂNCIA SANITÁRIA. **Portal do Governo do Brasil**, República Federativa do Brasil. Disponible en: <<https://www.gov.br/anvisa/pt-br>>.

ARAUJO, Ernesto. Trump e o Ocidente. **Cadernos de Política Exterior – IPRI**, Brasília, v. 3, n. 6, p. 323-358, dic. 2017. Disponible en: <<https://bit.ly/3swWSP9>>.

_____. O coronavírus nos faz despertar novamente para o pesadelo comunista: chegou o Comunavírus. **Portal da Fundação Alexandre de Gusmão**, 8 abr. 2020. Disponible en: <<https://bit.ly/3B0NPsv>>.

ARGENTINA. Ministerio de Salud. ¿Cuáles vacunas estamos aplicando en el país? **Gob.ar – Vacuna COVID-19**, 2021. Disponible en: <<https://bit.ly/3gvwJv9>>. Acceso en: 8 abr. 2021.

BAS VILIZZIO, Magdalena. ¿Salud Pública versus Inversiones? El impacto del Covid-19 en la Solución de Controversias. **Blog de la Flacso**, junio 2020. Disponible en: <<https://bit.ly/3j3L6bP>>.

BENEDICTIS, Marco. Tensiones en torno al rumbo del Mercosur en el contexto del Covid-19. En: BONO, Laura M.; BOGADO BORDAZAR, Laura (Org.). **Latinoamérica, una región en crisis: Los efectos de la pandemia**. La Plata: Instituto de Relaciones Internacionales UNPL, 2020. (Documento de Trabajo, n. 25). p. 47-59.

BERRINGER, T. *et al.* Nacionalismo às avessas. En: MARINGONI, Gilberto; ROMANO SCHUTTE, Giorgio; BERRINGER, Tatiana (Org.). **As bases da política externa bolsonarista: relações internacionais em um mundo em transformação**. Santo André: EdUFABC, 2021. p. 139-152.

BIANCARELLI, André; ROSA, Renato; VERGNHANINI, Rodrigo. **A coronacrise, a economia global e a periferia: uma síntese do choque em curso**. Centro de Estudos de Conjuntura e Política Econômica/Unicamp, 14 abr. 2020. (Nota do Cecon, n. 13).

BONO, Laura M. Mercosur en el marco de la pandemia por Covid 19, crónica de una crisis anunciada. En: BONO, Laura M.; BOGADO BORDAZAR, Laura. (Org.). **Latinoamérica, una región en crisis: Los efectos de la pandemia**. La Plata: Instituto de Relaciones Internacionales UNPL, 2020. (Documento de Trabajo, n. 25). p. 39-46.

BORENSZTEJN, Cora. La salud en los procesos de integración: Mercosur, Unasur. **Diccionario Enciclopédico de la Legislación Sanitaria Argentina**, marzo 2017. Disponible en: <<https://bit.ly/3AY58L4>>.

BRASIL. Ministério de Relações Exteriores. Nota à imprensa nº 2/2020 – convocação de eleições na Bolívia. **Gov.br – notas à imprensa**, 5 enero 2020. Disponible en: <<https://bit.ly/3B1BPY6>>.

_____. Senado Federal. Pronunciamento de Ernesto Araújo à CPI do Senado, de 24 de março de 2021. **Diário do Senado Federal**, Brasília, n. 37/2021, p. 7-72, 25 mar. 2021. Disponible en: <<https://bit.ly/3gtcgr3>>.

BRICEÑO-RUIZ, José. Da crise da pós-hegemonia ao impacto da Covid-19: o impasse do regionalismo latino-americano. **Revista Cadernos de Campo**, n. 29, p. 21-39, jul./dic. 2020.

BRIEGER, Pedro. Celso Amorim, excanciller brasileiro, a propósito de la salida de Brasil de la CELAC: “La política de Bolsonaro es una sumisión total a la política de Trump”. **Nodal**, 17 ene. 2020. Disponible en: <<https://bit.ly/3mkvz9u>>.

CALCAGNO, V. ‘Comunavírus’: entenda as teses que fazem a cabeça de Ernesto Araújo. **Carta Capital**, 18 mayo 2021.

CEPAL – COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. **La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe**. Santiago: Cepal, 2019.

_____. **Los efectos del COVID-19 en el comercio internacional y la logística**. Santiago: Cepal, 2020a. (Informe Especial Covid-19, n. 6).

_____. **Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe**. Santiago: Cepal, 2020b.

_____. **Boletín de comercio exterior del Mercosur: los desafíos de la integración en el mundo de la pospandemia**. Santiago: Cepal, 2020c.

_____. Es urgente revigorizar la integración regional para lograr una recuperación transformadora pospandemia. **Cepal – noticias comercio internacional e integración**, 6 jul. 2021a. Disponible en: <<https://bit.ly/37ZycoR>>.

_____. **La paradoja de la recuperación en América Latina y el Caribe – Crecimiento con persistentes problemas estructurales: desigualdad, pobreza, poca inversión y baja productividad**. Santiago: Cepal, 8 jul. 2021b. Disponible en: <<https://bit.ly/3j2lQTe>>. (Informe Especial Covid-19, n. 11).

CEPIK, Marco. O Corolário Trump e a América Latina. **Revista Tempo no Mundo**, v. 5, n. 1, p. 241-265, 2019.

CEPIK, Marco; COSSIO RODRIGUEZ, J. América Latina en tiempos de pandemia: desafíos estratégicos. **Pensamiento Proprio (CRIES)**, v. 52, p. 83-108, 2020.

CEVERINO, Josefina; MARTINO, Micaela. Evolución de las negociaciones comerciales en curso: MERCOSUR. En: ZELICOVIH, J. (Coord.). **Las Negociaciones Comerciales Internacionales en tiempos del Covid 19: el estado de las negociaciones comerciales internacionales**. Rosario: Genci/UNR. (Informe 1-2020). p. 33-35.

CHADE, Jamil. Brasil não apoia projeto indiano de suspensão de patentes de vacinas na OMC. **UOL Notícias**, 10 mar. 2021. Disponible en: <<https://bit.ly/3gkeOaL>>.

COELHO JAEGER, Bruna. Crise e colapso da UNASUL: o desmantelamento da integração sul-americana em tempos de ofensiva conservadora. **Conjuntura Austral**, v. 10, n. 49, p. 5-12, 2019.

DI GANO, Lorena. Hay que parar los monopolios de medicamentos y vacunas. **América Latina Mejor sin TLC**, 17 mayo 2020. Disponible en: <<https://bit.ly/3ksgDnt>>.

ESCOBAR SAMURIO, Sofia; SILVA BARROS, Pedro; WEXELL SEVERO, Luciano. O protagonismo do Brasil na integração da sul-americana: uma análise das relações comerciais 2000-2018. **Oikos**, Rio de Janeiro, v. 18, n. 1, p 38-54, 2019.

FILGUEIRA, Fernando *et al.* **América Latina ante la crisis del Covid-19: Vulnerabilidad socioeconómica y respuesta social**. Santiago: Cepal, 2020. Disponible en: <<https://bit.ly/3j6adee>>. (Serie Políticas Sociales, n. 238)

FRIEDMAN, George. **A próxima década: onde estamos... e para onde iremos**. Ed. Novo Conceito: Ribeirão Preto, SP, 2012.

GARCÍA LINERA, Álvaro. Empate catastrófico y punto de bifurcación – crítica y emancipación. **Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales**, v. 1, n. 1., p. 23-33, 2008.

GHIOTTO, Luciana; ECHAIDE, Javier. **El Acuerdo entre el Mercosur y la Unión Europea** – Estudio Integral de sus cláusulas y efectos. Buenos Aires: Clacso, 2020.

GOMES SARAIVA, M.; COSTA SILVA, A. V. Ideologia e pragmatismo na política externa de Jair Bolsonaro. **Relações Internacionais**, v. 64, p. 117-137, 2019.

GRASSI, Jéssica Maria. **Parceria estratégica entre Brasil e Argentina: cooperação nuclear e integração sul-americana no século XXI**. Dissertação (Mestrado em Integração Contemporânea da América Latina) – Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2019.

GRASSI, Jéssica Maria; MORAIS SILVA, Ana Karolina; KERR-OLIVEIRA, Lucas. IIRSA, Cosiplan e a atuação brasileira na consolidação da integração de infraestrutura na América do Sul. **Cadernos Prolam/USP**, v. 19, n. 38, p. 151-187, jul.-dic. 2020.

KERR-OLIVEIRA, Lucas. **Energia como Recurso de Poder na Política Internacional**: os desafios da Geopolítica do Petróleo e o papel do Centro de Decisão Energética. Tese (Doutorado em Ciência Política) – Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, 2012.

_____. Pandemia e o Brasil em crise: entre a “civilização” e a “barbárie”. **La Espada**, p. 4-7, 1 jun. 2020. Disponível em: <<https://portal.unila.edu.br/arquivos-1/la-espada>>.

KERR-OLIVEIRA, L. *et al.* Análise de estruturas geopolíticas e de tendências de aumento da competição interestatal internacional: contribuições para a prospecção de cenários de ameaças à soberania brasileira sobre o pré-sal. **Revista Brasileira de Estudos de Defesa**, RBED, v. 3, p. 139-176, edição 2016/2017 (2016).

KERR-OLIVEIRA, L.; SCHNEIDER MARQUES, T. C. A infraestrutura da integração regional e a integração Brasil-Uruguai. *In*: MALLMANN, M. I.; SCHNEIDER MARQUES, T. C. (Org.). **Fronteiras e relações Brasil-Uruguai**. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2015. p. 109-126.

LÁZARO, Natália. Ernesto Araújo denuncia “comunavírus” e ataca OMS: “Globalistas”. **Metrópoles**, 22 abr. 2020. Disponível em: <<https://bit.ly/3zhXhas>>.

LOSS ARAÚJO, Flavia; CARVALHO NEVES, Bárbara. Regionalismo, crise venezuelana e a pandemia do Covid-19: o impacto da fragmentação regional no cenário atual (2013-2020). **Conjuntura Austral**, v. 12, n. 58, p. 19-37, abril-jun. 2021.

LOUREIRO, Felipe P. Desenvolvimentismo às avessas: o processo de desindustrialização brasileiro sob a égide neoliberal (1990-1999). **Revista de Economia Política e História Econômica**, p. 33-62, 8 jul. 2007.

MARINGONI, Gilberto; ROMANO SCHUTTE, Giorgio; BERRINGER, Tatiana (Org.). **As bases da política externa bolsonarista**: relações internacionais em um mundo em transformação. Santo André: EdUFABC, 2021.

MARTÍN PORTO, Juan. Argentina reafirmará ante el Mercosur su postura de negociar en bloque con otros mercados. **Télam Digital**, 25 abril de 2021. Disponível em: <<https://bit.ly/2WfjGSC>>.

MÁXIMO, Wellton. CNI: anúncio do Uruguai preocupa demais países do Mercosul – Entidade pede mais diálogo entre membros do bloco econômico. **Agência Brasil**, Brasília, 7 jul. 2021. Disponível em: <<https://bit.ly/2WeCRAz>>.

MERCOSUR – MERCADO COMÚN DEL SUR. **Comunicado conjunto de los presidentes de los estados partes del mercosur**. Mercosur, 2 jul. 2020a. Disponible en: <<https://bit.ly/3z59K1b>>.

_____. **Mercosur aprueba nuevos recursos para el combate contra la pandemia**. Mercosur, 29 oct. 2020b. Disponible en: <<https://bit.ly/2WoZ4wc>>.

MINISTERIO DE SALUD PÚBLICA DE URUGUAY. **Sitio Oficial de la República Oriental del Uruguay**. Disponible em: <<https://www.gub.uy/ministerio-salud-publica/home>>.

MINISTERIO DE SALUD PÚBLICA Y BIENESTAR SOCIAL DE PARAGUAY. **Portal del Estado Paraguayo**. República del Paraguay. Disponible em: <<https://www.mspbs.gov.py/index.php>>.

MOLINA, Federico Rivas. Celebração de 30 anos do Mercosul vira troca de farpas e pedidos de flexibilização que isolam Argentina. **El País**, Buenos Aires, 26 mar. 2021. Disponible en: <<https://bit.ly/3sG1gLL>>.

MONIZ BANDEIRA, Luiz A. As políticas neoliberais e a crise na América do Sul. **Revista Brasileira de Política Internacional**, v. 45, n. 2, p. 135-146, 2002.

O GLOBO. COVID-19: Ernesto Araújo denuncia ‘comunavírus’ e ataca OMS. **Jornal O Globo online**, 22 abr. 2020. Editora Globo S/A. Disponible en: <<https://glo.bo/2WkCNPO>>.

OMS – ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. **Nuevo coronavirus 2019**. OMS, 2021. Disponible em: <<https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019>>.

ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE SALUD. Coronavirus. **Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud**. Disponible en: <<https://www.paho.org/es/temas/coronavirus>>.

OUR WORLD IN DATA. **COVID-19 Data Explorer**. Global Change Data Lab. 2021. Disponible en: <<https://ourworldindata.org/explorers/coronavirus-data-explorer>>.

_____. **Complete Our World in Data COVID-19 dataset**. Data on COVID-19 (coronavirus) by Our World in Data, complete COVID-19 dataset. 2021. Disponible em: <<https://github.com/owid/covid-19-data/tree/master/public/data>>.

PAGÉS, Carmen *et al.* **Del confinamiento a la reapertura**: consideraciones estratégicas para el reinicio de las actividades en América Latina y el Caribe en el marco de la Covid-19. Nueva York: BID, 2020.

PAHO. Tracker Covax Initiative-Covid 19 vaccines deliveries in The Americas. **Pan American Health Organization**. Disponible en: <<https://bit.ly/3sHO4WA>>.

PENA, Lara. “Globalismo”: o discurso em política internacional sob a ideologia da nova extrema direita brasileira. **Fronteira**, Belo Horizonte, v. 18, n. 36, p. 371-386, 2ª sem. 2019.

PORTANTIERO, Juan Carlos. **Clases dominantes y crisis política en la Argentina actual**. Buenos Aires: BVU, 2003.

RITCHIE, Hannah *et al.* Coronavirus Pandemic (Covid-19). **OurWorldInData.org**, 2020. Disponible en: <<https://ourworldindata.org/coronavirus>>.

RONCÓ RAMPULLA, Juan José. Pandemia global, respuestas fragmentadas y el dilema de las vacunas. **Blog de la Flacso**, jun. 2021. Disponible en: <<https://bit.ly/3DeowoL>>.

SABINO, Marco Antonio; ABIAD, Pablo. **Crise do Mercosul**: Presidência pro tempore da Venezuela. Buenos Aires; São Paulo: Desenvolvendo Ideias, sept. 2016.

SAGGIORO GARCIA, A. *et al.* Os BRICS frente à pandemia da COVID-19: uma análise preliminar sobre políticas comparadas. **Conjuntura Internacional**, v. 17, n. 3, p. 33-46, 2020.

SANAHUJA, José Antonio; COMINI, Nicolás. Los gobiernos de la nueva derecha y la estrategia de la silla vacía en UNASUR. **Open Democracy**, 7 mayo 2018. Disponible en: <<https://bit.ly/3gvbQ3f>>.

SECEM – SISTEMA DE ESTADÍSTICAS DE COMERCIO EXTERIOR DEL MERCOSUR. **Mercado Común del Sur**. Datos accedidos hasta junio de 2021. Disponible en: <<https://estadisticas.mercosur.int/?language=pt>>.

SEDANO, Rodrigo. Sudamérica es la región más castigada por el Covid-19 por millón de habitantes. **France 24**, 27 jun. 2021. Disponible en: <<https://bit.ly/388JG9D>>.

SILVA BARROS, Pedro; BORBA GONÇALVES, Julia de Souza; SAMURIO ESCOBAR, Sofia. Desintegração econômica e fragmentação da governança regional na América do Sul em tempos de Covid-19. **Economia e Política Internacional**, n. 27, p. 125-144, maio-ago. 2020.

SOARES BIDARRA, Beatriz. **Geopolítica das comunicações, soberania e integração na América do Sul**: a UNASUL em El País Brasil e BBC Brasil. Dissertação (Mestrado) – Programa de Pós-Graduação em Integração Contemporânea da América Latina, Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, Paraná, 2020.

SOARES BIDARRA, Beatriz; KERR-OLIVEIRA, Lucas; GRASSI, Jéssica. M. A crise da Unasul pelas agências internacionais de notícias: a veiculação do colapso da integração regional Sul-americana pela mídia. **Revista Debates (UFRGS)**, v. 14, p. 207-238, 2020.

SOUZA, Jessé. **A Guerra Contra o Brasil**. Editora Estação Brasil, 2020.

TELESUR. Venezuela denuncia bloqueos para acceder a mecanismo Covax. **Telesurtv.net**, 22 jun. 2021. Disponible en: <<https://bit.ly/2XU9QLx>>.

UNILA – UNIVERSIDADE FEDERAL DA INTEGRAÇÃO LATINO-AMERICANA. Universidades federais realizam mais de 800 pesquisas para o enfrentamento à Covid-19. **Portal da Unila**, 11 maio 2020. Disponible en: <<https://bit.ly/3zfpFKC>>.

VILLARDI, Pedro. ¿Debe el mundo romper la patente de los medicamentos? **América Latina Mejor sin TLC**, 5 de mayo de 2021. Disponible en: <<https://bit.ly/3ydDLus>>. Acceso en: 15 de jul. 2021.

WEXELL SEVERO, L. **Integração da América do Sul**: a liderança que o Brasil não exerce. *Olhares Amazônicos*, v. 3, p. 604-615, 2015.

_____. Brasil: El COVID-19 desnuda la crisis. **Revista Pueblo** – UNAJ, v. 1, p. 15-20, 2020.

WEXELL SEVERO, L. W.; MAGALHÃES LIMA, M. K. Los 15 años del Focem. **Revista Tempo do Mundo**, v. 23, p. 255-284, 2020.

WHO. **WHO Coronavirus (COVID-19) Dashboard**. WHO Health Emergency Dashboard, WHO COVID-19 Homepage. 2021. Disponible en: <<https://covid19.who.int/>>.

WTO – WORLD TRADE ORGANIZATION. Trade set to plunge as COVID-19 pandemic upends global economy. **WTO news – Press Release**, n. 855, 8 Apr. 2020. Disponible en: <<https://bit.ly/2WoHLLP>>.

ZELICOVIH, Julieta; ROMERO, Camila. El sistema de comercio internacional en pandemia. En: ZELICOVIH, Julieta. (Coord.). **Las negociaciones comerciales internacionales en tiempos del COVID 19**: El estado de las negociaciones comerciales internacionales – Informe 1-2020. Genci/UNR, mayo 2020. p. 7-16.

